

GRATVLACION

HVMILDE A LA
RELIGION SERAFICA ²

EN OCASION DE SV MAS FELIZE
dicha de la Canonica eleccion de su Ministro Ge-
neral el Reuerendissimo Padre Fray Iuan Merine-
ro, celebrada en el insigne Conuento de Santa Ma-
ria de Ara Cœli de Roma, el año de 1639. en on-
ze de Iunio, confirmada con Bulla de la Santidad
de Nuestro Santissimo Padre Urbano Oçtauo.
Amparada y fauorecida de Nuestro Catholico se-
ñor y Rey de las Españas Philipo IIII. el Magno,
con su Decreto Real, publicado en su Corte
en 15. de Otubre del año
de 1640.

*EN NOMBRE DE SV PROVINCIA
de Andaluzia, Fray Pedro Benjumea, Lector Iubi-
lado, Regente del Colegio de San Buena Ventura de
Seuilla, y Custodio que fue en el Capitulo General
de Toledo, el año de 33. A los pies de su
Reuerendissima humilde
C. & D.*

HVMILDE A LA
 RELIGION SERAFICA

EN OBRAS DE V. M. S. Y M. S. M.
 de los señores D. Juan de Villalobos y D. Juan de
 Lugo, con licencia de Su Magestad el Rey Don
 Juan, y de Su Magestad la Reyna Doña Juana,
 sus Reyes Catolicos, para que se pudiesen
 imprimir, vender y sacar a la luz del mundo,
 en la Ciudad de Salamanca, en la Imprenta de
 Juan de la Cruz, año de mil y quinientos
 e noventa e tres.

En la Ciudad de Salamanca, el
 día de...

EN OBRAS DE V. M. S. Y M. S. M.
 de los señores D. Juan de Villalobos y D. Juan de
 Lugo, con licencia de Su Magestad el Rey Don
 Juan, y de Su Magestad la Reyna Doña Juana,
 sus Reyes Catolicos, para que se pudiesen
 imprimir, vender y sacar a la luz del mundo,
 en la Ciudad de Salamanca, en la Imprenta de
 Juan de la Cruz, año de mil y quinientos
 e noventa e tres.

C. S. D.

ASSUMPTO DEL

Tratado.

QUAN Parecida sea en su nacimiento; y felizes progressos la Seraphica familia, a la Militante Yglesia, lo pondera con admirables consonancias el libro de las conformidades del gran Padre Fray Bartholome de Pissa, tan celebrado con justo titulo de la antigüedad; ajustado como cabeza vn Crucificado viuo, a la menor Yglesia, y vn Dios muerto en Cruz a la Catholica y vniuersal Madre; con tal correspondencia, que en lo aduerso, y prospero parezca la menor viuo traslado de la mayor. En dos cosas entre otras muchas lo ha perecido en estos presentes siglos. La primera en la disension concorde de los miembros entre si. La segunda en la dificultad de ajustacion a su vnica cabeza, para recibir della las dignas influencias. Que la vniuersal Yglesia, sin perjuizio de su perfeccion, ni descredito de su Fundador Diuino, padeciesse disensiones; lo ponderò el gran Padre san Geronimo en su Apologia ad Rufinum, lit. H. cõ estas palabras: *Non ne, & Apostoli saluis inter se amicitijs dissenserunt; quum Paulus, & Barnabas propter Ioannem, cognomento Marcum, stomachati sunt, & separauit eos nauigatio quos Christi Euangelii copullabat? Non ne idem Paulus in facie Cepha restitit, quod non recto pede incederet in Euangelio? Et tamen præcessorem suum, & columnam Ecclesie vocat, & exponit prædicationem, ne in vacuum curreret, aut cucurrisset? Non ne in Religione etiam liberi à parentibus, salua pietate, dissentiunt?* Donde nos prueua el Santo, que cabe bien en la vnidad de la Yglesia menor disension con caridad, y Evangelica paz, assi entre los miembros, que vnio la caridad entre si, como de los miembros a su cabeza; mas sin salir de la linea de Pablo, en el reconocimiento rendido, y deuido lenguaje, a el Vicario de Christo, y successor, a quien reconocimiento humilde por su Prelado, columna de la Yglesia, y a si por ministro de su obediencia (porque de otra manera, aunque fuesse Pablo Vaso de eleccion, echaria gran borron al curso terso, y limpio de su Apostolado, dexado de ser Vaso de la eleccion de su cabeza natural; y de ahi se tomaria argumento para probarle, que *in vacuũ curreret, aut cucurrisset.*) Quantas dificultades se ofreciesse para ajustarle a su cabeza Christo la vniuersal Yglesia, lo manifiesta el glorioso Euangelista Iuan en la mayor parte del Apocalypsis, hasta que llegando al cap. 19. y viendolas vencidas por antos del diuino Consejo, y sus doctos ancianos en la sala de su acuerdo (aunque pudiera Dios a sus solas, como superior a lo criado, determinar, y acordar)

oyó vna voz el diuino Euangelista, que salio del Trono Regio mandando rendir gracias a su Dios, los grandes, y pequeños, y luego al punto vna confusa turba, llena de alborozos, en consonancia de las acordadas lenguas de las aguas, y truenos espantosos de las nubes, q̄ vnanimemente dezian: *Alleluia quoniam regnauit Dominus Deus noster Omnipotens.* X expomendo Gerónimo la palabra misteriosa, dize preguntado por Marcella; que es lo mesmo que dezir: *Dominus noster venit, vt sit sensus: si quis non amat Dominum Iesum Christum anathema sit, & illo completo deinceps inferatur, Dominus noster venit, quod superfluum sit, aduersus eum odij pertinacibus velle contendere quem vembse iam constat.*

Dado el decreto del diuino Acuerdo, vna es la voz de las más discretas criaturas, cielo, tierra, y aguas, vnidas con los hombres. Todas se alegran, y confiesan, que a pesar del infierno Reyno el Cordero, Cabeça de la Iglesia; promulgan vn vando de comun sentir, que si alguno no amare a su Cabeça (que no basta obedecerla) le echen de su vnido cuerpo: y así mesmo declaran por de ningun valor y fuerça qualquiera afectada contención de odio pertinaz, pues ya consta a lo juridico por fee de Escritano publico, qual es el diuino Euangelista Iuan, que tomó su possessión el Cordero Dios.

Bien a lo claro hallara el advertido estampadas estas dos partes en la menor Iglesia: contiendas Apostolicas, y disensiones. (mas *saluis inter se amicitijs*) á auído: de modo que podemos dezir, que *separauit nos electio, quos Christi Euangelium copullabat.* Diuerfos dictámenes en la elección, atendiendo cada vno a lo mejor, y mas a propósito para el mayor agrado de las dos Magestades, y bien de la Religion Seraphica; mas no por esto ay quien diga, que el electo no es legitima cabeza, ni sucessor de Francisco, y columna de su Yglesia; todos lo predicán, como Pablo a Pedro: que a no hazerlo seria sacar pies atrás en la virtud, y auerajadas letras. Y como en la Iglesia vniuersal (ajultadas dificultades) le consignò la ajustacion a su cabeza, en virtud de las salas de justicia, y estado de Dios; así en la menor inspirando el cielo, està firme su cabeza en virtud del decreto, y aprobacion de Justicia, y Estado de nuestro natural Rey y Señor: y así como allà corrio obligacion a las criaturas todas en vnidad, y correspondencia del cielo a hazer demostraciones festiuas; así aqui a los hijos de Francisco: los derramados como aguas por su humildad hagan ebro; los excellos por sus letras, y prendas mayores leuanten sus voces; el comun de la Religion en vnion Euangelica; y todos juntos digan: *Alleluia quoniam regnauit Pater noster Reuerendissimus*; porque ya gouerna su Religion el deseado Padre, y Seraphico General de la menor Iglesia. Con la trompa de

la fama promulguéſſe vn vando, que diga: *Si quis non amat Patrem noſtrū Reuerendiſſimum anathemaſit.* Tengafe por no hijo de Franciſco, y ſegregado de ſu cuerpo miltico el que no amare a vn General, y ſuceſſor ſuyo; de tan dignas prendas: y ſacando la conſequeſcia de Geronimo inſierafe de nueſtra ſieſta, *quod ſuperfluum ſit aduerſus eum odijs pertinacibus velle contendere, quem veniſſe iam conſtat.* Y para concluyr a mi propoſito, la ſimilitud le advierta; que le dixo el Angel al glorioſo Euangelista deſpues de auerle hecho ſaber lo miſterioſo de las bodas, que ſe celebrauan entre la Igleſia, y el Cordero, que tomaffe veloz la pluma, y eſcrinieſſe: *Et dixit mihi ſcribe.* Lyra; *Ad futuram memoriam.* A muchos de la Religion mi róel precepto, y ya con erudicion, y glorioſo triumpho ſe ha obedecido en parte, naziendo deſcripcion llena de verdad, de ſubſtancia, y circunſtancias del hecho, y admirables conſonancias al derecho Canonico, ley natural, y policia, representado todo con animo rendido, para conciliar afectos ſuperiores a la verdad mayor, y mas firme del ſuceſſo de la eleccion. Dichosa pluma, que mereciſte llamarte eſpada de deſenſa en el mayor cófiſto del mas valiente humilde de la Religion.

Y por ſi, o cansada, o diuertida en los negocios mayores no oyere la ſegunda voz del Angel, que repite ſu precepto, para que publique alborocada, lo q̄ valiente conquitó; la humildad de la mia ofrecerá obediente a el Angel en breue tratado la materia de alegria, para que a todos cóſten los Celeftiales y Reales vandos, que dizen; *Si quis, &c.* Y ſio de mi zelo, y de la cauſa, que me ſerán eſcudo a cenſuras indeuidas a el aſumpto, quando ſe deuan a la obra, por lo improporcionado de ſu Autor. A letra viſta el zelo es conocido, breue el tratado, conociendo la verdad de vnos antiguos y ſentencioſos verſos de prudente y Chriſtiano Autor, a quien deuo la aduertencia.

*Pauca loqui prudens audireque plurima
debet,
Os vnum binasque aures idcirco
tenemus.*

Si vna es la pluma, que eſcriue (reprimiendo el impulso lo poſſible) quedan dos oydos para las cenſuras piadoſas, que eſpero.

Todo el tratado ſe diuiſe en ſiete Parraphos, q̄ deſcriben cauſas, calidades del electo, y ſu eleccion, con el ſeguro de los fruſtos de la Religion tan neceſſarios, como deſſeados, que ya ſin impedimento alguno comencamos a gozar alegres por mano de nueſtro Rey y Señor Philipo Quarto el Magno, que Dios gaarde.

En la creacion de los Prelados Dios, y los Principes
causan feliz estado a las Republicas.



El Insigne Cartaginense, y antiguo Tertuliano (Religion Seraphica; digna madre de lo auentajado de las dos Iglesias, Militante, y Triumphante) lleno de jubilos, nacidos de la atenta, y delgada consideracion del feliz estado, no solo de su patria, mas aũ de la

estendida Prouincia de Africa, dá principio a su libro de Pallio, ridiendole parabienes, y felizidades en ponderosas palabras, llenas de conceptos, dignos de su viueza y aseo. *Principes semper Africa viri Carthaginenses, vetustate nobiles, nouitate felices; gaudeo vos tam prosperos temporum, cum ita vaccat, ac iubat habitus denotare pacis.* Varones de Carthago siempre Augustos, Principes de la Africa, nobles de solar conocido, y antiguedad eterna, en la nouedad destos tiempos coronados de felizidades; mil parabienes rindo en sacrificio inuicento a vuestras excelsas aras, pues os veo gozar alegres tan felizes, y dichosos tiempos: de los quales ocasionados para ostentar vuestra prosperidad, vestis la rica librea de la paz. Y porq̃ lo ponderoso del dezir de tan graue Autor pide comento, se advierta; que esta felizidad en la nouedad de Africa, y Carthaginenses, se vinculaua a vna nueva obediencia, que humildes prestaron al Romano Imperio, de quien recibieron leyes, cõdignas a su Monarchia, abundante, y p̃tual sustento, y el ocio de la deseada paz; y así dixo: *Hec, & annona, & otia ab imperio, & celo benè est.*

Todo lo deues (Africa y Carthago, patria mia) a la admirable vnion de Cielo; y Romano Imperio, pues dadas las manos, te han hecho felice en la nueva obediencia. Reparese en aquel, *habitus denotare pacis*, y consultesse a su Scholiador Pamelio, y dirà que desde la nueva obediencia usaron nuevo traje en Africa, y Carthago, y tal, *quæ causidicis, nec militibus vsitatum fuerat.* De donde parece, que liquidando lo que mouio a Tertuliano a darles parabien; confitio en hallarse realçada su antigua nobleza con la felizidad nueva de obediencia al Imperio, que en el ocio de tal suerte, daua lu-

Nu. 1.

Nu. 2.

Felicidad
de Africa,
y Carthago,
estar sujetos
al Imperio Romano

Nu. 3.
Librea de
Carthago en
los triunfos
de la
paz.

gar a las letras, y culto de Christo Señor Nuestro, de fterrado todo género de litigios intrucados, y ruído de armás, y aparatos belicos, que ni aúnda toga militar aúia dexado, ni puera para litigio ciuil, ni criminal: todo era culto de la diuina Ley, todo paz, todo amor, todo cumplimiento de reciprocas, y amigables correspondencias. Mas pudieran dezirle a Tertuliano sus Carthagenenses, que no era mucho gozassen de el ocio santo, paz, y ausencias dulces de la guerra, y estrepito de las armas; pues les aúia costado dificultades penosas, y sangrientos desastrosos siegos. A lo qual satisfaze Nazianzeno con su deuida eloquencia en su primer Apologético, es muy bien q̄ bagan la costa los trabajos aúerajados a la mayor estimació de la paz, porque no entre el desprecio con facilidad, y se pierda la prenda, que para ostentar lo mucho que vale, es justo q̄ sus ferias sean subidas, y se pague por su justo precio. *Adeo facile in contemptum venit, quidquid facile superatur.* No es improporcion se pagasse a precio de sangre, y a costa de obediencia nueva, y no pensada, lo que en si pide eterna estimacion.

Nu.4.

Lo q̄ poco cuesta facil mēte se desprecia.

Nu.5.

Dichas de la Religión Seráfica.

Preste Tertuliano sus palabras, y agudo pensar; Nazianzeno su eloquencia; para que de lo dicho pueda dar el plazeme de la felice obediencia nueva, de las discretas, y acordadas leyes, de la paz que se espera con el nueuo gouierno de tan anclito Prelado, como al presente goza la Religión Seráfica, q̄ usando de la figura Anagramma podrá dezir a los mios lo q̄ Tertuliano a los suyos. *Principes semper Seraphici, uiri pauperatis, uetustate nobiles, nouitate felices, gaudeo uos tam prosperos temporum, cum ita uaccat, ac iubat, habitus denotare pacis.* O Principes Seraphicos de la Iglesia, cuyo Principado hereda teis del Seraphin diuino Francisco, conuuzido en forma Seraphica del diuino y humano Rey, en lo excelsso del monte Alborna; Varones de la uaronia mejor de los Reynos de Dios, su pobreza santa; si nobles antes por la antigüedad de la sangre de Francisco en Cruz, *non uate felices*, dichosos al presente por la nouedad, que alegrés posséis, y celebrais felizes. Los alborozos no se pueden contener. quando pulsa el corazón, alienta el pensamiento, incita la pluma, provoca a llamas el afecto, *gaudeo uos tam prosperos temporum.* Os doy mil parabienes, y los recibo; viendo que las infelicitades del año de treynta y nueue, pronosticadas tantos siglos antes, y cúpidas

miestro despecho en las inquietudes Religiosas, descubre ya entre sus tinieblas vn claro Solja nuestro Firmamento, q̄ corre el hilo a la infelize tela, vrdida del demonio: y descubre lo precioso del brocado de tres altos, que texió en su Cruz el hijo milde Francisco, con los visos de pobreza Evangelica, obediencia Religiosa, y castidad Seraphica: *gaudeo vos habitus denotare pacis*: Os doy mil parabienes quando os veo ya preuendidos: habitos nuevos de bizarra gala, librea con viuos de paz, y caridad, que se reparte en esta fiesta, para que así dexeis la toga militar (indice proprio de belicosos animos) y no atendais a las togas Consulares, Judiciales, y Pretorias, a q̄s obligò la disseccion. Ya tenéis como dispuestos habitos pobres, recibidos de Francisco, a quien está vinculada la paz, y caridad.

Y si se me pregunta en que consiste esta adelantada dicha; coir que sois *no uitate felices*. y qual es la nouedad que funda paz, destruye porfiadas contiendas de vuestras Prouincias, y las reduce al vinculo primitiuo en que tuuo vuestro Patriarca su pequeña familia? Digo, que en la eleccion de nuevo Patriarca; a cuya obediencia, y yugò amoroso alegres prestamos la ceruiz sujetos. Pues en esta obediencia, como en cifra se halla el sustento espiritual, la paz, las letras, los jubilos de la perfeccion Evangelica, agrado de nuestro Seraphin diuino, y benelapicito del cielo, como muestran las dificultades, que á tenido, que estas afiançan el seguro de la verdad en lo que es, y prometè y ponderan el precio que vale, pues es el parto de tantas, y tan piadosas oraciones, disciplinas, y clamores de justos: que si costara menos, quiçàs se despreciara a lo facil, segùn Nazianzeno: *Quia ad id in contèptum uent quidquid facile susperatur*. Cueite mucho lo que es mucho, y empenie a lo subido la consecucion de tal bien. De lo dicho arriba, y de lo precioso del don, del valor de las esperanças se infiere con claridad, lo que dixo Tertuliano: *Hæc & annona, & otia ab imperio, & calo benè est*. Juntaron las manos para dar tan grande dadiua el cielo, y el Imperio: el Cielo nos la dio por eleccion Canonica, el Imperio de nuestro Rey y señor Philipo Quarto el Magno, nos la entrega por su mano, rindiendonos de nuevo a sus pies para eterna memoria, por el acordado zelo con que nos dá acceso a nuestro Padre y Cabeça, y en ella deposita su fa-

QUIN

Parabienes ju-
sios por el nue-
uo gouieruo;

Nu. 7.

Felize, y di-
chosa obediencia la que oy
gozamos.

Nu. 8.

Deuid y es-
ta fidelidad al
Cielo, y al Im-
perio;

Nu. 9:

Nace el alegría de la prosperidad q̄ promete.

vor, y Reales empeños para su religioso proceder; rompiendo por las dificultades, que ofrecio la malicia, con el corte de su magestuoso amor. Y siendo así, que esta felicidad es dada de el cielo, recibida, y amparada del Imperio, entregada de ambas partes a manos llenas; con razon se podrá ponderar, que soys tanto *faelices nouitate*, quãto, *vetustate nobiles*. Pues vienẽ a quedar oy en vno nobleza antigua, y felicidad nueua, con festejos de paz, y caridad, que causa alegría, y contento aïen los remotos y estraños. *Vndè gaudeo vos tam prosperos temporum, &c.* Y para que se arrayguẽ mas los devidos jubilos, prosigo ponderando en breue discurso lo profundo de misterio, ajustacion, y consonancia que hazen al Cielo, y al Imperio: nuestra eleccion, y Electo.

§. II.

Nuestro Electo haze consonancia a Cielo, Imperio, y Religión en los desseados frutos que ha de comunicar.

Nu. 1:

Cielo, e Imperio sollicita el bien de las Republicas.

A nuestro proposito Tertuliano pòdera, que el Superior que està rico de frutos de paz, acordadas leyes, buenas letras, virtud, y santidad, es dado *ab Imperio, & Celo*, porque siempre el Cielo, y el Imperio con claros ojos, y diuino afecto sollicitan el cumplimiento de justos desseos, en las mayores necesidades de las Republicas Christianas, preuiniendoles suauẽ, y eficaz remedio. Biẽ a este proposito el Prophetã Isaias en el cap. 16. viendo el lamẽtable estado del pueblo de Dios, pidio al Cielo el remedio, por no auer en la tierra Imperio seguro, cuyo auxilio pudiesse implorar con el del Cielo, y le dize: *Emitte agnum Domine Dominatorem terræ de*

Num. 2:

Pide la Yglesia vn Cordero para Preado contra Lobos, y Leones.

petra deserti ad montem filia Syon. Cordero pide para que gouierne Leones, y Lobos carníceros, donde reparò Lyra: *Vox est Ecclesie viduatæ Deum deprecantis pro bono pastore, quisit dulcis, & mansuetus, sicut & Christus dixit: discite à me, quia mitis sum, & humilis corde.* La peticion de Isaias, en que pide al Cielo vn Cordero para Rey, a vista de Leones y Lobos carníceros, es vna voz clara de vna Yglesia, que teme su viuidez, y preuiene con suplicas la misericordia de su Dios, pidiendole vn Pastor, que sea dulce, y manso, y vn vino traslado de Chris-

to Señor Nuestro, que con humildad, y mansedumbre vécio
 defaciertos furiosos en la Sinagoga (que en la Yglesia la man
 sedumbre, y humildad de Cordero Euangelico es sola la que
 enfrena, y reduce fuerças de Leones) el Cordero pide Isaias
 que sea, *Dominatorem terræ de p:tra deserti ad montem filia*
Syon. Donde Lyra dixo: *Dominatorem carnis suæ per rigorem*
disciplina; y q̄ venga de *solitudine contemplationis ad regimen*
Ecclesia suæ. Y dá la razon: *Ad hoc enim tales sunt præficiendi,*
qui huzerunt in exercitio studij sacre Scripturæ, quod possunt in
populum sibi creditum effundere per doctrinam. Los Prelados
 que pide Isaias, y dá Dios, ampara el Imperio, y han menester
 los subditos son aquellos, que por el estudio de la sagrada Es-
 criptura saquen de las diuinas letras virtudes, q̄ prodigos der-
 ramene en sus queridos subditos: y el diuino Gregorio en sus
 morales citado en la glosa, dá la razon: *Quia in bonis Præla-*
tis debet esse iustè consulens misericordia, & piè sauiens discipli-
na. Prelado lleno de consejos justos, y misericordia saue, Pre-
 lado lleno de disciplina regular, la qual aplique valiente co-
 mo Leon, con piedad de Cordero. Y que en esta periccion pi-
 diess: Isaias, no solo a Christo Señor Nuestro para la Yglesia
 vniuersal por Prelado, mas para las particulares, lo dá a enten-
 der Sanctes Pagnino, trasladando del Hebreo: *Emitte agnum*
Domine dominatoris terræ. Como diziendo, que embie Dios
 a las particulares Yglesias Corderos por Prelados, en quié tē-
 ga possession el Cordero Superior Christo Señor Nuestro, q̄
 ellos, y no otros haziendo consonancia al Cielo, y al Imperio,
 causarán los mismos efectos que Christo; como lo dixo el mes-
 mo Isaias en su 35. celebrádo los futuros efectos del Cordero
 Diuino: *Letabitur deserta, & inuia, & exultabit solitudo, &*
florebit, quasi liliū. Germinans germinabit, & exultabit letabi-
da, & laudans. Gloria Libani data est ei decor Carmeli, & Sarō,
ipsi videbunt gloriam Domini, & decorem Dei nostri. Como si di-
 xera: la Yglesia que tuiniere tal Prelado, aunque aya antes es-
 tado desierta de virtudes, y sin camino de verdad, se alegrará
 regozijada, y florecerá como el lilio, dará admirables brotes,
 y enlaçando vnas alegrías con otras, rendirá alabanzas sin nu-
 mero, a quien le diere tal possession, y recibirá de su Prelado
 la gloria del Libano, y la hermosura del Carmelo, y el Saron,
 q̄ quiere dezir hartura, y los llenará por camino derecho haf-

Num. 3.

*Ha de venir el
 Prelado a la
 Yglesia del de-
 sierto, y para
 que.*

Num. 4.

*Calidades del
 buen Prelado,
 y Cordero.*

*En proporció
 à de ser Corde-
 ro el Prelado
 de la Yglesia
 menor.*

Num. 5.

*Efectos de el
 Prelado, que
 es Cordero.*

Num. 6.

*Habla Isaias
a la letra de la
Iglesia Sera-
phica.*

ra q̄ vean la gloria del Señor, y la hermosura de nuestro Dios. Nuestro gran Padre san Antonio de Padua, Dom. 2. Aduentus, aplica casi en fuerça de letra estos festivos apiaños a las Religiones en el cuerpo de la Yglesia, y en especial tocana la Seraphica, por ser la quinta essencia del Evangelio, y lo dá a entēder el exemplo de Isaias: *Florebit quasi liliūm*. Notese de S. Matheo en su cap. 6. lo q̄ dixo Chiuito para pōderar, la hermosura de la vida Apostolica, y alentat en la pobreza voluntaria a las riquezas de la gloria: *Videte lilia agri, quomodo neq̄ neent, neq̄ue metunt, &c.* Donde san Antonio, serm. Domin. 15. post Trinitatis, dixo: *Lilia significant penitentes, spiritu pauperes, membra sua cum vitijs, & concup scientijs crucifigentes, qui habent humilitatem in corde reprimentem tumorem superbiae, candorem castitatis, & sanctimoniam, odorem bonae famaē, isti dicuntur lilia agri.* Como si dixera, los liltos del campo de la Yglesia son vnos penitētes perpetuos, no solo de sus peccados, sino de todos los del mundo; pobres de espiritu, como el lilio, pues solo piden a la tierra el natural sustento de sus rayzes; y con esto quedan mas hermosos en su pobreza, q̄ Salomon en su Trono, quando le desfean las Damas de Jerusalē en su mayor gloria; mas regalados en su mesa con su pobre sustento, que pūdieran en la de Salomon; que tanto espantó a la Reyna Sabá; vnos crucificados en vida, engendrados en la Cruz de Christo, hijos como naturales de las Llagas de vn Seraphin, hōbres nada altiuos, enemigos declarados de la soberbia; teforos viuos de humildad, Angeles Seraphicos en la caridad, prodigos de suauisimo olor de buena fama; de fuerre, que pueden dezir con el Apostol: *Christi bonus odor sumus in hoc mundo*. No pudo dezir Antonio mas para señalar, como con el dedo a Francisco, y a sus hijos, en virtud de su profesiō, y Regla, diciendo: *Isti dicuntur lilia agri*. Y adelanta mas el pélamiento con la nota siguiente: *Non defert, neque horti*. Como dando a entender quanto mas preciosos son los liltos del campo curfado, que los del desierto, o jardin; aduientale al Santo: *Florent in deserto heremite, qui ab humana cauent frequentia; florent in horto clauso claustrales, qui bus humana cauet custodia, sed gloriosius est penitenti flores in agro, id est, in mundo.* Y dá la razón: *Nam se exponit, cui libet carpere volenti: omni (inquit Dominus) se penitenti tribue.* Admirables liltos son los Hermita-

Num. 7.

*Calidades de
los liltos Apo-
stolicos.*

nos

Num. 8.

*Los hijos de
Francisco son
liltos Apo-
stolicos.*

nos

Nn. 9.

*Los hijos de
Francisco son
liltos Apo-
stolicos.*

nos

ños en sus desiertos, pues guardan la ley Apostolica, retirados de la frecuencia humana; he rmosísimos los Monjes en su vida claustral, dando olor de suapidad, por el Nardo de la penitencia, e incienso de la oracion: más los lilios del campo lleuán los ojos a Christo, por su más proxima imitacion: *Vnde* (dize Antonio) *se esse florem campi, Christus gloriatur;* porque estos están mas a la mano, *quia se exponunt cuilibet carpere volenti.* Y así a Nuestro Padre Francisco le canta la Yglesia el acierto de su assunto en fundar sus Conuentos cerca de el concurso popular, diziendo la razon que tuuo auer sido con acuerdo Celestial, la que desseaua Christo; y auia menester la Yglesia: *Sanctus Franciscus prauis orationum studijs, quid faciat instructus, non sibi soli viuere, sed & alijs proficere vult; Dei zelo ductus.* De aqui si dixere alguno, porque Francisco no fundó en los desiertos, o en las Ciudades retiro Monachal, sino antes en medio del concurso popular, abiertas las puertas, sin acepciõ de personas para todos? Al que lo ignorare le respondo: que auiendo consultado por la oración a Christo Señor Nuestro sobre este punto, le fue respondido, que como lilio de la Yglesia, y traslado suyo: *Se exponat cuilibet carpere volenti.* Se ponga a la mano con sus hijos, para que si le huuieren menester el Rey temporal para conquistas espirituales le halle presto con los suyos; si el humilde pecador necesitare del motiuo de su penitencia, le tenga a la vitta; si el ignorante, y necesitado de consejo le huuieré menester; le halle cerca, q desta suerte ocasionará las glorias de Christo en su mayor imitacion; pues *se esse florem campi Christus gloriatur.* Y así, *non sibi soli viuere, sed & alijs proficere vult Dei zelo ductus.*

Este desierto pues, y estos lilios darán nuevos, y maranillos brotes con su nueuo Pastor, en quien se hallá las calidades, que pidio Isaias en la mesma forma, q se hallaron en la Primitiua Yglesia, quando vino Christo; donde como dixo Lyra: *Quidquid erat pulchritudinis & amenitatis in sanctitate, & honestate, in Synagoga translatum est ad Ecclesiam.* Toda la suma de la hermolura de la Sinagoga simbolizada en sus mōres fertiles y amenos campos, se trasladó a la Yglesia; y a este modo podemos dezir, que no solo Christo Señor Nuestro sacó á luz en lo primitiuo de la Religion Seraphica su vno traslado en Francisco, sino también el de la Yglesia en la Religio Seraphica;

Nu. 10.

Son lilios no del desierto, ni del jardin, sino del campo.

Nu. 11.

La causa de no plátarse estos lilios en el desierto, o jardin,

Nu. 12.

Hánde ser para todos sin excepciõ alguna.

Nu. 13.

En estos lilios se renueua la Yglesia santa,

Nu. 14.

Num. 15.

y este lo renueua cada dia, quando le dà nueuo Prelado, en que se estampen las virtudes de su primer Patriarcha. De donde podemos dezir *quidquid erat pulchritudinis & amenitatis in sanctitate, & honestate in Ecclesia translatum est ad Religionem Seraphicam.* Y si las glorias de la Yglesia fueron para el Cielo, y Christo como Rey suyo; Las de la Religion Seraphica cederan en gloria, y honra del Cielo, y del Imperio.

Influencias de el buen Prelado, que efectos asegura.

Quantos frutos se les figan a los subditos de Prelados zelosos, y santos, nos lo enseñò Isaias en su cap. 32. diziendo *Et sedebit populus meus in pulchritudine pacis, & in tabernaculis fiducia, & in requie opulenta.* El pueblo, o Religion, que dichosa goza de Prelado parecido a Christo S. N. descãará sentada en la hermosura de la paz, y en los tabernaculos de la cõfiãça, y en el opulento descãso. San Antonio, Domin. 1. Aduentus:

In pulchritudine pacis; quo ad honestatem vitæ: in tabernaculis fiducia; quo ad constantiam conscientia: & in requie opulenta; quo ad diuitias bonæ famæ. Gozarán los subditos la hermosura de la paz, que cõsiste en honestidad de vida; descansarán de interiores inquietudes, en la firme cõstãcia de la consciencia; gozarán descanso rico, en las riquezas de la buena fama, que boleará por los Cielos, esparciendo con fonãtes rumores a su ajustacion de virtudes. Mas aduertase lo que dize el Propheta en las palabras, que antecede como causa de estos efectos: *Et erit opus iustitiæ pax & cultus iustitiæ silentium, & securitas usque in sempiternum.* Para que se figan estos frutos tan sazoados en las Religiones, es menester que se haga vna obra heroyca, y esta se deua a la justicia, y equivalga en todo, y por todo, a la paz: es necesario que a esta justicia como a cosa diuina se leuanten aras, y en ellas se le ofrezca sacrificio peregrino, y este à de ser *silentium*, es menester, que esta obra de justicia se asegure primero con toda la firmeza de Cielo, y tierra, de modo, que prometa seguridad eterna, y entonces, *sedebit populus in pulchritudine pacis.*

Nu. 16.

Que efectos son los de la hermosa paz.

Seame lícito afirmar, que mi Religion Seraphica dichosa posee, y goza el cumplimiento de estos baticinios, pues descubre feliz desempeño de hermosura, y descansada paz, quando el Cielo, y el Imperio a su justa eleccion de Cabeça, que tiene por nõbre paz, le estãn asegurando cõ perpetuo seguro de conõcidos faouores, y sus hijos leuãtan aras a la Iusticia Diuina,

Nu. 17.

La justicia causa esta paz, y como.

Nu. 18.

La Religion Seraphica goza esta paz.

uina,

nina, y en ellas ofrecen en sacrificio misterioso silencio. El grã
 Padre Hieronymo sobre Isaías, hablando de la possessiõ hum-
 ilde, que Christo Señor Nuestro electo Prelado, para la Igle-
 sia por su Eterno Padre, auia de tomar, la llamó justicia, y dà
 la razon: *Qui non rapinam arbitratus est, esse se æqualem Deo, sed semet ipsum ex inaniuit formam serui accipiens, &c.* Prela-
 do es de Iusticia Christo Señor Nuestro, dize Hieronymo, y
 lo veo en que no entrò violèto en la Prelacia, ni por modo de
 hurto, sino antes ostèrãdo humildad, y antes, y despues llamã
 dose Siervo humilde, y pequeño Ministro de su Padre Dios,
 como los hombres. Prelado de justicia es el que oy goza la
 Religion, segun esto, pues no entrò en la Prelacia con violen-
 cia presumida, antes ostentando humildad Seraphica, desco-
 nociendo en si mismo las grandiosas prendas, y llamandose
 a voces humilde Siervo de sus queridos hermanos, *semetipm
 exinanuit formam serui accipiens.* Y si dize Isaías: *Erit opus
 iustitiæ pax;* O como leyó Adamo con la glossa del Hebreo,
Quies, podrá dezir la Religion, que le à dado la justicia Prela-
 do, y Cabeça, con que la paz leuante el fastigio, en quien sus
 hijos obedientes gozen la quietud que desfean; los quales ad-
 uertidos sabran, que *cultus iustitiæ silentium;* que el sacrificio
 que han de ofrecer en esta ocasion a la Diuina, y humana Ius-
 tic ia, que les à puesto en possessiõ de su paz, y quietud, à de-
 ser *silentium,* vn agradecido silencio, *vt breuitate fidei adorent
 Dominum;* que en la breuedad, y estrechez de la Fé, sin pas-
 far los limites a discursos vanos, adoren al Señor, y sujetè sus
 voluntades a su justo Prelado. Parece que Nicolao de Lyra
 nos habló a el alma en esta ocasion, explicando el silencio, y
 la paz, q̄ nos cabe a los subditos en la ocasion presente: *Opus
 iustitiæ pax, cultus iustitiæ silentium, in prosperis cauendo à ver-
 bis iactatorijs.* Paz y silencio pide de tal modo, que los que en
 su idea se hallaren prosperos por la mayor propinquidad, o
 otras causas al electo, pongan de tal suerte silencio en si, y en
 los suyos, que no se les oyga palabra de jactancia, por verse
 mas proximos a los faouores; pues siendo la obra de Iusticia,
 Dios fue la causa, y los hombres meros instrumentos; y sien-
 do obras de Dios pide la paga en paz, y silencio, que con esso
 se dará la obra a cuya es, y a quien segun las diuinas Letras se
 le dene de justicia el sacrificio del silencio, como de su mayor

Nu. 19.

En que se des-
 cubre la justi-
 cia en Christo
 Señor nuestro

En que la del
 electo.

Nu. 20.

En que cõsiste
 el verdadero
 silencio desta
 paz.

Nu. 21.

Silencio es es-
 cusar jactan-
 cias los que go-
 zan la paz.

Num. 22.

agrado. De donde leyendo el Vulgato; *Tu decet hymnus*, la translacion del Hebreo; *Tu decet silentium*. Para que se entienda, que la musica mas consonante para Dios en las obras de justicia; *Est silentium cauendo in prosperis à verbis iactatorijs.* Profigue Lyra: *In aduersis à murtatorijs.* Como si dixera; aduertan los que se han tenido por aduersos, y lo han dado a entender por el mayor retiro, que les corre obligacion (si pretenden los influxos desta diuina paz, y dessean como verdaderos hijos preitar culto a la justicia) de ofrecer *silentium*; y esto consiguiran, *cauenda à verbis murtatorijs.* Poniendo punto en las leues murmuraciones de los hermanos, que siendo asi, verán de contado, que *opus iustitiæ est pax, & securitas vsque in sempiternum.*

Los que no se sieren favorecidos no murmuren.

Num. 23.

Bien pudiera nuestro electo Prelado en los tiempos, q̄ los estrepitos judiciales insinuauan infelicitades a la justicia de su eleccion, por nullidad imaginada, tomar por palabras de seguro de el Cielo, y del Imperio las de Isaias, como si el dixesse, desmintiendole rezelos en nombre del Espiritu Santo, no ay que temer nueuo Patriarcha de pobres, q̄ esta obra; que al presente ostenta justicia contra vuestra eleccion, la conuertirá con Diuino acuerdo el Cielo por manos del Imperio en sosegada paz. Los estrepitos, que al presente corren en vuestra Religion, se ofreceran como sacrificio a la justicia de vn consejo de doctos, que como discretos censores, y juezes lo entreguen en manos del silencio sagrado, para mayor agrado de Dios, quietud de las consciencias, paz de la Religion, y exaltacion de la prudencia, y deuocion Real, en las materias que tocan a su afecto Francisco, en pago d̄ el empeño vaien- te, que cuydadose sollicita en la prefebia de Dios, por sus felizes victorias; de dōde nacerá *securitas vsque in sempiternū.* Seguridad eterna con puntual execucion en obsequio del Cielo, y del Imperio.

Assegurò el Profeta a el electo el buen successo en sus palabras.

Num. 24.

No puedo dexar de hazer reparo con mi glorioso Padre S. Antonio en el efecto de nuestra elecció, sobre la palabra *pax*; pues hablando en el Sermon Domin. in sanctaue Pascha, dixez, que esta palabra: *Pax sunt tres literæ, & vna syllaba, in quò Trinitas, & vnitatis designatur.* En la A. dixez, que es primera bocal, *Filius qui est vox Patris.* En la P. *Pater.* En la X. que con forme a el modo de escriuir antiguo se haze de dos CC. vni-

Ponderacion de la palabra, Pax.

das

2
 Es, como dos consonantes; *Spiritus Sanctus à Patre, Filio que procedens*. Curiosa inteligencia la de Antonio; a cuya semejança se halla otra en nuestra paz. En la P. el Padre de las Al-
 turas se queda simbolizado: en la A. juzgo a nuestro inclito Señor, y Rey Philipo Quarto, que en el gouierno secular, y direccion Ecclesiastica es voz del cielo, como dixo el Espiritu Sãto: *Per me Reges regnant, per me Principes imperant, & legum conditores iusta decernunt*. Su voz llama a los Reyes en el regimen, y gouierno Christiano, y justo; y esta es la que se oye, y obedece, como bramido de Leon en los Reynos mas estranos, sujetando ya con armas, ya con halagos, ya con dadinas, y empeños amorosos, las barbaras naciones a Dios en su silla Apostolica de Roma, para que constituyendo vna Iglesia, junto con los fieles en vniidad de Fé, se ditare cada dia mas la potestad de Christo en Pedro, y sus sucesores; voz finalmente que promulga, y introduce la Fé, y obediencia de la Yglesia Sancta; destruyo la heregia, y la confuta, y asegura la Yglesia. Quien no dirá en esta ocasion, que nuestro Electro está simbolizado en la vltima letra constituyda de dos medias espheras vnidas entre si, quando le vé electo por el cielo en los Orbes inferiores, y amparado del valiente Imperio de nuestro Catholico Rey: segun lo qual podemos dezir, que *à Patre Filio que procedit*, que procede del Padre Vniuersal de Cielo, y tierra, y de su mesma voz, pues siédo vno le cria el Padre por eleccion, y le promulga vn Rey, que justamente se puede llamar hijo de Dios en su zelo, y afecto a las obras de su Criador: y así podremos dezir, que *opus iustitie est pax*; que oy gaza mos vna paz milagrosa, que en si es efecto de las dos iusticias, Diuina, y Real, y que todas le comunican sus efectos con liberal mano; para que siendo paz de la Religion, sea juntamente Padre: siendo semejança de Francisco, se deua llamar su hijo; siédo amoroso, y iusticiero, sea, y se llame instrumentó del Espiritu Santo, que con fuego abraza las culpas, que encótrate, y có amor vna los coraçones, para que así sus hijos, ya en los castigos, ya en los fauores le ofrezcã síncio de perfecta obediencia. Siédo pues paz de la Religión, será a vista de la paliada guerra pacifico, y dirá a sus subditos vnas sentenciosas palabras de Hieronymo, epistola ad Theophilum aduersus Ioannem Hierosolimitanum; *Quantum in nobis est, cum omnibus hominibus*

Num. 25

Significa el misterio de la Trinidad.

Num. 26

Sombra de el misterio en la eleccion.

Num. 27

Electo es verdadera paz.

Num. 28

C
pacem

En esta paz
han de confor-
mar las pala-
bras, y las o-
bras.

Nu. 29.
No solo se ha
de querer la
paz, sino ro-
gar con ella.

Nu. 30.
Con que cali-
dades à de ser
la paz.

Solo està la
paz donde la
caridad.

Nu. 31.

*pacem habemus. Nihil enim grande est, pacem voce pretendere, & opere destruere, aliud niti, aliud demonstrare, verbis sonare concordiam, vè exigere seruitutem. Quanto es de nuestra parte estamos, y somos la mesma paz para todos, en medio de los sangrientos agravios, que no es grandeza, ni soberania de Prelados, ni de poderosos, destruyr la paz en el hecho, que ostentamos en palabra; demostrar vna cosa, y obrar otra; que la palabra suene en sus articulos concordia, y el hecho imperiosa sujecion, y injusta tirania: *Volumus, & nos pacem, & non solum volumus; sed & rogamus; sed pacem Christi; pacem veram; pacem sine inimicitijs; pacem qua non vt aduersarios subijciat, sed vt amicos coniungat.* La paz queremos dize nuestro Electo, y no solo la queremos, sino rogamos por ella, à de ser paz de Christo; Paz verdadera; paz sin enemistades en que no se halla la guerra solapada; paz que con ambicion no pretenda sujetar la Religion à otra cabeça, que la natural, y propria, como forçando subditos, sino antes vniendo amigos: que la paz ambiciosa no merece tan soberano nombre; *Quid enim dominatio nem pacem vocamus, & non reddimus vnicuique rei vocabulum suum; vbi odium est, appellentur inimicitie; vbi charitas, ibi tantummodo pax vocetur.* Que esta sola paz es la que nace del Cielo, y truxo Christo N. S. a la tierra; y la q̄ desea fauorecer nuestro Catholicissimo Rey en su Imperio, esta la que desea sus Priuados; esta la que fomentan sus Consejos; esta la que à tanto que desea la Religión de nuestro pacifico Seraphin; pues nos manda quando nos embia a hazer ostentacion de virtudes en el mundo: *In quacumque domum intraveritis, primum dicite pax huic domui.* Entrad con la paz en la boca, como titulo principal de vuestra Seraphica familia; *Et hæc ab Imperio, & calo, &c.**

§. III.

La eleccion haze consonancia a el Cielo en sus Canones, a el Imperio en sus leyes, y a la Religion en sus Estatutos.

Num. 12

S Vupuesto que dixo Isaias, que el buen Prelado en su eleccion es la paz, que nace de la obra de la justicia, que es la eleccion; y esta la dà el Cielo, y corre obligacion al Imperio de su amparo; será bien colegir de las circunstancias de la elec-

Eleccion hecha, su justificacion, agrado del cielo, y deuidos aplausos del Imperio. Y ningun principio mas a proposito para inferir la consecuencia, que las Diuinas letras, leyes Ecclesiasticas, e Imperiales. Dos elecciones en especial se hallan en las Diuinas letras, dignas de reparo. Primera sea la de Aaron el sumo Sacerdote, y el symbolo de sus calidades, Numer. 17. Manda Dios poner en su presencia, para descubrir su obra de justicia en ella, doze varas correspondientes a los doze Tribus, sin rayzes, ramas, flores, y frutos; puestas sucedio el milagro: *pues sequenti die regressus inuenit virgam Aaron germinasse & turgentibus gemmis erumperant flores qui folijs dilatatis in agmidalas de formatæ sunt.* Linda propiedad para descubrir Dios su obra de justicia en la vara de Aaron; quiere, que entre otras se ponga en la presencia de Dios a sus influencias, sin fixar rayzes en la tierra; sin ramas, ni brazos que la valgan; sin descubrir, ni ostentar hermosas flores; sin combidar con frutos, a uq̄ todo esto se pudiesse hallar en su virtud, lo qual fue vn tacito consejo, y instrucion de Dios a los sujetos, que a manera para Prelados de su Yglesia, como diziendoles, que las flores, y frutos, que tienen los repriman quanto fuere de su parte, y no los manifiesten a los electores, por si, ni por otros, ni prometan frutos a lo futuro, ni los den en lo presente, antes con la espada de dos filos de la humildad corten rayzes, talen las ramas, y quiten las hojas, flores, y frutos del aspecto de los hombres; que quando esto hagan le encargará Dios de sacar a plaza todo lo bueno, que de semejantes sujetos puede gozar, y esperar sus lubditos: Origenes agudamente en la gloria nos dio a entender, quanto adelantò Dios esta vara de Aaron; y auentaja en el hecho de verdad, como al doble las confianças de los electores, quando elijen con influencia del Cielo electo, que haga consonancia a la Diuina Iusticia, pues auiedo prometido Dios S. N. solo, que la vara, que correspondiè se al futuro Sacerdote auia de brotar milagrosamente hojas, que simbolizassen verdes esperanças; No se contentò con esso, antes a manos llenas les dà de contado el conoçer flores, y frutos lazonados: *Produxit frond s, & protulit flores, & germinauit nucis solum: utem germè promissum est, in his promissionem suam Deus in quadruplum dedit, & multo plura, & præciosiora largitus est, quam promissit.* Solo prometio Dios des-

Eleccion de Aaron milagrosa.

El que ha de ser electo de Dios no ha de tener rayzes, ramas, ni hojas.

Num. 17.

Ha de occultar sus frutos.

Num. 3.

En los electos de Dios descubre la eleccion, mas de lo prometido.

peños de lo vital de la vara, y lo cūple con quatro tantos; pūes le vara, que se manifestó seca, y sin vida en presencia de los hōbres produjo, como vital, prometió como fecunda, engendró fruta suave como eficaz en sus obras; y así vino a dar Dios en el hecho muchos mas, y preciosos dones, con mano liberal de los prometidos, assegurando a los hombres, que como le den obrar en las elecciones, no tendran sin los frutos, que con mano liberal les pondra en la vara de su justicia. Tambié es

Nu. 4.

Permite Dios
no se repare
ē las mayores
prendas para
hazer su obra.

aduertencia digna de consideracion la del glorioso Padre Sã Gregorio Magno en la mesma glossa, sacada deste symbolo, q̄ a las vezes para justificar Dios S. N. su obra, tuele permitir del cuydo de aduertencia a las mejores prendas en la mayor viveza de los Electores; y en muchas positiuo desprecio, sacando despues en el mas despreciado innumerables riquezas, y ostentosos dones, diziendo: *Cum Sacerdotium Aaron (qui de Tribu Leui fuerat) despiceretur dignusque alius, qui offerret hoc locum crederetur, duodecim virga iusta duodecim Tribus in tabernaculo poni iubentur & virga Leui viuit, & quid virtutis Aaron haberet in munere ostendit.* Eleccion condigna de la Diuina

Num. 5.

Las virtudes
mas ocultas
descubre el mi
lagro en elele
sto.

uina lulticia de Dios me parece aquella, que se haze en sujeto, a quien los hombres no aprecian para la dignidad; antes parece le desprecian; y para esto vió Dios del symbolo de las doze varas, para que siendo así, que los hōbres despreciauan a Aaron y al Tribu de Leui, apreciando a otro Tribu, y sujeto para la silla Sacerdotal, con la demostracion en la vara de Aaron se descubriessse su engaño; que para este fin, *virga Leui viuit.* La vara de Leui descubre por milagro la secreta vida, y Dios en ella ostenta con el hecho las auentajadas virtudes, cō que Aaron ha de seruir el officio Sacerdotal, y así lo descubre por Santo, docto consejero, y executor de los Diuinos decretos; de donde le dixo a Moyses: *Aaron frater tuus erit Prophe ta tuus.* Aun que soys Moyses tan gran Propheta, tan docto, y auentajado en las diuinas Letras, y vuestro hermano Aarō parece menor en semejantes dones; Por esta vez á de ser vuestro Superior, y Propheta, de quiē auéis de recibir los ordenes del Ciclo, como si vos no fuesséis Propheta, aunque en la verdad lo seais del pueblo.

Nu. 6.

Muy bien consta de las diuinas Letras la calidad de la elección, y electo de justicia; bien a lo claro nos descubre en lo dicho

cho el Espíritu Santo, quan à el trocado de los hombres procede Dios, en dar cabeça a las familias, que mas estima, y quiere: y no será dificultoso a quien à tenido deuidas, y verdaderas noticias del suceso, progressos, y termino de la elección general de nuestro Reuerendissimò, conocer quan literal es lo dicho para la ponderacion de su justificada, y acertada elección.

Y porque se funde, y a delante mas esta verdad, sea la segunda elección la de Iosue, num. 27. que estando al cuydado de Moyses el nombrar sucessor suyo, para gouernar el pueblo en la vacante de su muerte; y pudiendo poner los ojos (como notò Origenes) en los hijos de Gersan, o Eleazar sus deudos: *Filij fratris magni, & egregi viri*, o en Iosue su Secretario, no lo haze, antes remite la elección a Dios, siendo asì (como notò la Glosa) que tenia autoridad para elegir, y experiencia de los aciertos de sus elecciones (como notò Origenes) en la comisión q̄ Dios le dio. *Elige Præbyteros populo, quos tu scis Præbyteros.* Y dize Origenes, q̄ la executò. *Et elegit tales in quibus continuo Dei spiritus quiesceret, & Prophetarent omnes.* Acertò las elecciones todas, y se descubre en la absitencia, q̄ hizo el Diuino Elpíritu en los electos, comunicandoles de cotado el don de la Prophecia, para auentajados aciertos. Siendo esto asì, remite la elección a Dios, diziendo; *Prouideat Dñs Deus, &c.* Allá se lo aya Dios. Nota Origenes la causa, y dize: *Recessurus de seculo orat Dominum, vt prouideat duce populo.* En ocasion q̄ està tan cerca el auer de dar quenta a Dios de la elección, no quiere poner la mano en ella Moyses, por los peligros: que es fuerte ocasion la de elegir, y si se yerra, y no ay tiempo de vida para llorar los yerros, que se hizieren; será dificultoso el dar quentas ajustadas con pago en la mesa de Dios: aun si huiera de viuir algun tiempo Moyses, gouernando su sucessor, a quien pudiera dirigir con su industria, y zelo, pudiera atreuerse; mas auendo de morir luego; *Prouideat Deus.* Bien es, que renuncie la potestad donde ay tanto peligro, que con esto yrá mas seguro de dar quenta de posibles yerros en el gouerno de su electo.

Admirable aduertencia fue la de quien dixo, que no auia elección errada, si los electores, quando proceden a ella, hizieran quenta, que acabada de celebrar auian de morir, y yr a

Procede el cielo en sus obras diferente que los hombres,

Num. 7.

Elección de Iosue con acuerdo del Cielo.

Se escusa de hazerla Moyses, y porque.

Num. 8.

Peligro ay en las elecciones.

Num. 9.

*Aciertan los
que temen la
querida de Dios
quando elijen.*

dar cuenta a Dios de los yerros della, empeñados en los de-
cuydos del electo: a buen seguro, que con esta consideracion
dexaran la direccion de sus dictámenes a Dios Señor Nues-
tro, y le dixeran cō Moyses: *Provideat Dominus*. Allá se lo aya
Dios, yo depongo mis empeños, obre su Magestad, pues solo
su dictamen deno seguir. A buen seguro, que si los Superio-
res, que acaban sus officios, entendieran, que luego de conta-
do anian de dar residēcia general de sus acciones al Supre-
mo Inez, que nada obrara en sus entendimientos, y volunta-
des la carne, y langre, la grandeza, y mayor cercania por afe-
cto, antes como Moyses dexaran el juyzio de las prendas
mayores a su Dios; que no. sin especial acuerdo nos ponde-
rô el Espiritu Santo en las diuinas Letras, el justificado proce-
der de Moyses; que fue como dixo Origenes, vn despertador
para los Principes, y Prelados de la Yglesia, ibi: *Vt discant Ec-*

Num. 10.

*No eligió a lo
sue Moyses, y
por que.*

*clesiarum Principes Successores, non propinquitate carnis, testa-
mento signare: neque principatum Ecclesie hereditarium trade-
re: nec eligere eum, quem humanus comendat affectus. sed Dei iu-
ditio successoris electionem præmittere.* Hermolo manual para
elecciones leale, y executente los Prelados, y Superiores Ecle-
siasticos, que consiste en tres puntos. El primero, que las dig-
nidades Ecclesiasticas, no se han de dar por parentesco, como
en virtud de clausula de testamento, que mira al pariente: ni
se han de dar por juro de heredad, como en el fideicomisso:
ni por afecto humano: sino antes dexar obrar a Dios, q̄ Moy-
ses: *Non elegit, non audet, ne relinquat posteris præsumptionis*

Num. 11.

*No áa de de-
xar los Prela-
dos exempla-
res que dan en
en lo futuro.*

exemplum. No elije, ni se atreve; no tanto por miedo de errar,
quanto por no dar exemplo de presumpcion, y abrir puerta,
para que los Prelados futuros quieran hazer elecciones, fuera
de la voluntad de Dios. Y no dudó, que las mas vezes les da-
rá Dios por su carta, y hará Prelados a los que mas desfean, cō-
mo le sucedio a Moyses, pues le dan con seguridad por suce-
sor a su mesmo Secretario, que era a quien por afecto podia
elegir: cuya eleccion celebra Origenes, y en ella la nuestra; y
ponderando el mandato de Dios, que le dixo: *Assume ad te*
met ipsum Iesum Filium Naue, dize: *Nulla hic populi aclama-
tio nulla propinquitatis contēplatio.* Este es el electo, y elecció
de Dios; no nacida de aclamacion cōfusa de pueblo, ni de cer-
cania de parentesco, ni afecto humano, antes es, *Quem Deus*
eligit.

Num. 12.

eligit, qui habet in se Spiritum Dei, & in conspectu suo præcepta Dei: & in quo sit claritas Dei, & scientia, ut possint eum audire filij Israel. Este es el electo d' la paz, y la elecció justificada; este el que Dios elije; este en quien Dios tiene depositado su Espirito; este de cuya vista no hã faltado, ni faltan los preceptos de Dios, y de su Regla; este a quien cerca la claridad de Dios, y le infunde su sabiduría; para que como otro Paulo habie de mitterio en presencia de los Reyes, Principes, y Señores, humilde, y postrado, como hijo de Francisco; grande, y excelso en virtud del nombre de Dios, que representa: grande, y pequeño, imitado a su Dios en carne: *Qui humilia respicit, & alta à longe cognoscit*; para que así proporcionado por todas partes. *possint eum audire filij Israel.* Le dé audiciã los hijos de la Yglesia, así los grandes, y sublimes, como los pequeños, y humildes.

Y siendo como es el derecho Canonico, la Regla cõ q̄ quiere Dios Señor Nuestro, que en el fuero exterior se descubra, y manifieste la eleccion justa, serã bien midamos la nuestra con semejante Regla, la qual consiste en la definicion comun a toda eleccion, que nos dá la Yglesia, como quinta essencia sacada de los divinos Canones, y Imperiales leyes por los doctos; y aprobada en la practica por la mesma Yglesia: *Electio est idonea personæ ad dignitatem, vel fraternam societatem (servata forma Canonica) facta vacatio.* Sic cõmuniter omnes Canonista, Lo primero, que pide la elecció Canonica, es persona idonea para la dignidad. Lo segundo, que se guarde la forma Canonica de la Yglesia en su proceder. Lo tercero, que sea vocacion, o llamamiento. Por la primera, y ultiãa circũstancia estãn excluydos los indignos, *indignitate iuris*, y los q̄ sin llamarlos a la eleccion se introduzen; q̄ solo admite la elecció justa a los que aguardan, que ella mesma los llame, conforme a la doctrina del Apostol: *Nec quisquam sumit sibi honorẽ, sed qui vocatur à Deo tanquam Aaron.* Tres modos ay de llamar a los electos: primero *per modum scrutinij*; segundo *per modum compromissij*; tertio *per modum cõmunis inspirationis*, ex cap: *quia propter*. de electione in 6. sic Emanuel Rodrig. tom. 2. q. 52. art. 2. cum S. Thom. 1. 2. q. 13. art. 5. & alij DD. citati á Barbosa de univ. iure Eccl. de elect. Prælat. in Gen. cap. 19. num. 2. En la Orden de los Menores la eleccion de los Reue-

Si se dexa la elecció a Dios suele darnos de su mano el que queremos.

Nu. 13.

Regla judicial de derecho Canonico.

Nu. 14.

Que es eleccion, y quãtos modos ay.

Num. 15.

rendísimos Generales se haze por escrutinio; *Ex Clementina exist de verb signif. in 6.* Pater Portel in dub. reg. verbo electio, dize: *Quod non tenentur minorita in electionibus seruare apices electionis, sed sufficit, quod seruent substantiam formæ, ex Clementina.* Mas con todo en semejantes elecciones, no solo se guarda la substancia, sino los apizes della con algunos requisitos previos, para mayor acierto, y así congregados, y juntos los Padres de la Orden, y Definidores Generales del Capitulo antecedente, examinan cóforme a la constitucion de Salamãca, cap. 8. y a la de Segouia cod. cap. la calidad, y certeza de los votos, presentando los Padres Prouinciales sus sellos, los Padres Custodios, y Comisarios Prouinciales testimonios autenticos de sus elecciones: *Ne quisquam ad electiones Canonice celebrandas indebite admittatur, aut excludatur.* Y para que esto se haga mas cumplidamente, acordó el Capitulo General proximo passado de Toledo, que faltado alguno de los Padres Definidores Generales, subroguen en su lugar otros Padres, conforme a la dicha constitucion, para que así cópleto el Definitorio General mas adequadamente se califique el derecho de los vocales, declarando los legitimos, y excluyendo los que no lo fueren. Con que de tal suerte queda calificado el Capitulo Canonicamente, que no se le puede oponer defecto alguno en la eleccion, pues passa la calificacion por el juyzio de Senado tan graue, y tienen obligacion de estar a su juyzio, como a sentencia definitiva, iuxta axioma commune: *standū est iudicatis in Senatu.* l. 1. §. ait sextus, ibi: *Sic esse sepius iudicatum ff. de officio Præf. & Prætoris, Valasco consultatio ne 148. nu. 34.* con que se vé el acuerdo Canonico con que se disponen tan graues elecciones.

Los menores no tienen obligacion a los apizes de la eleccion.

Num. 16.

En los Capítulos Generales se examina la calidad de los votos.

Num. 17.

Votos de los ausentes no se recibieron en el Capitulo General.

Num. 18.

Calificacion de votos.

Y Porq̃ en nuestro presente Capitulo, de tal suerte se calificaron los votos del cócurso, que se excluyeron algunos por no legitimos; será bien conste como mejor se pueda la causa que pudo mouer a semejante decisio; y para esto se suponga se excluyeron en particular los votos de los ausentes no por la prohibicion del Concilio Tridentino, que ésta no corria en este caso, pues parecian poderes dados a procurador es,

dores, para que en nombre de los ausentes votassen en el Capitulo, por algunas de las Prouincias de las Indias, y por el Reuerendissimo Padre Fray Francisco de Ocaña, Comissario General dellas en aquella sazón residente en Madrid, legitimamente impedido, y solo habla el dicho Concilio, sess. 25. cap. 6. de regular. en caso que los ausentes no cometen sus votos a otros, que en su nombre voten en la dicha eleccion; y assi dixo Portel *in additione ad additiones, verbo electio, nu. 2.* que corre solamente de suplemento hecho, *ignorante penitus absente, neque committente.* Auiedo pues aqui sciencia, y comission de los ausentes, quedaron legitimos los votos por esta parte, y se podrian suplir por los dichos Comissarios, quando por otra no tuvieran nullidad, como la tuieron.

Hablando del voto por comission del Reuerendissimo Padre Comissario General de Indias, sin duda fue legitimamente excluido conforme a la doctrina, que trae, y prueua doctamente Barbosa, citado de elect. Pral. ing. cap. 19. nu. 104. vbi asserit, *debet procurator constitui vnus de collegio, vt expressè probat, cap. quia propter, §. illud de elect. ibi: Tūc si voluerit vni committat de ipso collegio vicem suam, & citat Laborinum, tit. 417. nu. 45.* Tamborinum disp. 5. q. 3. nu. 2. Y en este caso la comission del Reuerendissimo Comissario General no se dio a ninguno del cuerpo del Capitulo, sino al Padre Fray Ignacio de Cegama, que aliás no era Capitular, y assi no pudo, ni de uo vsar del dicho poder.

No obsta dezir, que los Padres Comissarios Prouinciales, q̄ lleuã voz, y voto por los Padres Prouinciales de sus Prouincias, no son aliás de corpore Capituli, sino en virtud de las elecciones hechas por los Difinitorios de las Prouincias, en caso de legitimo impedimento de los Padres Ministros Prouinciales, y vsan de sus poderes, y facultades en las elecciones, validè, & canonicè; luego á simili se pudiera vsar del dicho poder del Reuerendissimo Padre Comissario General, por su Comissario con los demas requisitos del derecho, que toca a los demas Comissarios Capitulares, que no son del cuerpo del Capitulo. A esta doctrina, y argumento se satisfaze cõ claridad de la del mesmo Barbosa ibidem, donde por modo de regla general dize: *Nisi Capitulum ex gratia velit consentire, vt committatur extraneo, qui quidem inuito, capit. constituit nullo*

Quando prohibe el Concilio los votos de los ausentes.

Num. 19.
El voto por comission del Padre Comissario General de Indias no es valido, y porque.

Num. 20.
No valen los poderes dados a los que no son del cuerpo de Capitulo. sin cõ sentimiento del Capitulo.

Nu. 21.

Comisarios
Prouinciales
tienen voto.

Los Custodios
no pueden em-
biar Comissa-
rios.

Nu. 22.

Embiar Comis-
sarios es dere-
cho, y no se pier-
de por no vso.

Nu. 23.

modo potest. Abbas in §. illud, núm. 2. Lauōrinus d. cap. 17. n. 46. quia subrogari debet talis, qui sit eiusdē qualitatis. ex Bart. in l. 1. C. de princ. agēd. in rebus, lib. 1. 2. de donde era necesario para legitimar el dicho voto de comission, que el Capitulo libremente lo admitiessse, o huuiesse constitucion Capitular, como la ay de hecho, admitiendo a los Padres Comissarios Prouinciales, como se puede ver en las Constituciones de Segouia, que dan facultad, para que puedan elegir libremente Comissarios Prouinciales, que voten en el Capitulo General, y gozen la precedencia de sus Prouinciales; y la practica comun enseña, que los Padres Custodios impedidos no suplen sus voces, y votos por poder, y comission, por no tener facultad de los Capítulos Generales para ello; antes estando impedidos para yr en persona a los Capítulos Generales; se procede a eleccion de nuevo Custodio, y vacan sus officios por la nueva eleccion; y si tuuieran facultad de nóbrar, y elegir Comissarios en su lugar, lo hizierā de hecho los impedidos, y no vacaran los officios. De dōde se comprueua, que mientras no ay constitucion especial en la Orden, que determine lo que el Capitulo General quiere que se execute en razon de esto; solo será permitido a los Capitulares de propiedad en semejantes casos, lo que les concede el derecho comun, que es embiar Comissarios del mesmo cuerpo del Capitulo, que puedan suplir sus vezes, votando en su nombre, aunque esto no esté en vso, como de hecho no está en la Religion, porque como notō Portel citado ad finem numeri 2. *Istud non est priuilegium Pa-*
pæ, quod possit perdi per non vsum, sed est ius commune omnibus concessum, quod non perditur per non vsum, sed solum per contra-
riam legem, vel per contrarium vsum. Y siendo así, que no ay ley en contra, ni vso positiuo de repeller los dichos Comissarios de corpore Capituli, parece provable, que se ayan de admitir con la calidad dicha, que faltó a el dicho Padre Comissario. Y aūq̄ juzgo tēdría otras razones mas eficazes, y fuertes el Difinitorio General, esta juzgo por la mas eficaz; pues aun que el cuerpo del Discretorio todo, por especial gracia quisiessse admitir el dicho voto, no era suficiente no conformādo; se con el la mayor parte del Difinitorio General; porque para que se llame consentimiento Capitular, es fuerça, que aya

con-

conueniencia de parte del Discretorio, có la mayor parte del Difinitorio por lo menos: como passa en las leyes, y se puede ver en las Constituciones generales, y en el Padre Villalobos tractatu de legibus, y otros muchos que cita. Y aun se puede dudar si valdria conueniencia por mayores partes en este caso, por ser gracia, y esta segun derecho pedir pleno, y a dequado consentimiento nemine dissentiente.

Siendo pues assi, que el dicho Padre Comissario General dio su poder para elegir a sujeto, que aliás no era del cuerpo del Capitulo, el qual no tuuo consentimiento para votar del dicho Capitulo General, por expreso; o interpretatino, o por ley, no pudo, ni deuio vsar de la dicha facultad, pues no concurrían en el dicho Padre Comissario Procurador las calidades del derecho dichas. y assi fue el poder nullo, y no pudo obrar validamēte en la futura eleccion; y para quitar en adelante toda razon de duda en el Capitulo General presente, promulgò su Santidad vna constitucion Apostolica: *Quae similes substitutiones contra formam constitutionum factas, interdixit.* Titulo de Generali Ministro.

Otros votos por comission se excluyeron en el dicho Capitulo General, y fueron los de las comissions de las Indias, que aunque estauan restituydos los Padres Prouinciales de las dichas Prouincias a el derecho antiguo, de embiar sus Comissarios Prouinciales, q̄ en su nombre pudiesen elegir por la Constitucion de Toledo nouissima, titulo de Prouincijs Indiarũ. §. 1. que dize: *Renocat Capitulum Generale constitutionem illam, qua cauebatur ne Ministri Prouinciales mitterent Comissarios ad Capitulum Generale, & restituit Prouincialibus antiquum suum ius; quod ex generalibus constitutionibus competuit ipsis. Et ordinatur Comissarios Prouinciales mitterendos, posse eligi, non solum ex ipsis Prouincijs Indiarum, sed etiam ex alijs Prouincijs Hispaniæ ad ministrorum Diffinitorũque Prouincialium beneplacitum.* De donde consta estar las dichas Prouincias restituydas a su antiguo derecho de elegir, y nombrar por Difinitorio Comissarios Prouinciales, como las demas Prouincias; que validamente elijan en el Capitulo General, con los demas vocales en lugar, y nombre de sus Prouincias.

Mas dicha Constitucion de Toledo fue nulla, como se ad-

Para que se llame consentimiento Capitular de conuenir por mayores partes, Discretorio, y Difinitorio.

Nu. 24:

Reuocació de las comissions de Urbano Octauo.

Padres Comissarios Prouinciales de Indias.

Nu. 25:

Nu. 26:

Constitució de Toledo no fue valida, y porq̃.

!Num. 27.

Modo para las comisiones Provinciales de Indias de Urbano Octavo.

!Nu. 28.

Confirmasse el Estatuto de Roma.

Nu. 29.

Segunda razon de nullidad de los votos de Indias.

Num. 30.

vierte en las Constituciones nuevas de Roma, titulo pro Indianis, §. quoniã, donde se declara, que el dicho Capitulo General de Toledo reuocò sin autoridad la Constitucion de Roma del año de 1625. que prohibia (reuocando la general de Segouia) los tales Padres Comissarios Provinciales de Indias; y estando el dicho estatuto de Roma cõfirmado en forma especial por autoridad Apostolica, sin ella no pudo derogarlo el Capitulo General de Toledo, ni acordar de nuevo sobre lo alli confirmado; y assi quedò en su fuerça el Estatuto Romano, y los votos fueron nullos, y contra la ley Apostolica, de dõ de fueron excluydos juridicamente.

Y para lo de adelante se acordò, que se puedan embiar tales Padres Comissarios, como sean hijos de aquellas Prouincias, cuyos votos se les cometen, y ayã estado en ellas por seis años cumplidos despues de sus incorporaciones, ora asistan quando los elijen, ora no; y en lo demas se remite el Estatuto al antiguo de Segouia; con tal calidad, que si murieren, o faltaren, semejãtes votos, ni se suplã, ni se cometã a otro alguno, o ausente, o presente; y lo mesmo quiere el Estatuto General se observe, y guarde en los demas Prelados, y vocales de las demas Prouincias, conforme a la costumbre loable referida: *A Sede Apostolica approbata*; con que queda muy claro el modo que se ha de tener para conocer los votos juridicos de los Capítulos Generales.

Y quando la razon que huuio para excluyr los votos de los dichos Padres Comissarios, no huuiesse sido tal, y tan fuerte; les quedò a los juezes otra, que no pudieron dexar de aduertir, por ser tan juridica; segun la qual consta con euidencia la nullidad de su comission, y auer sido contra el mesmo Estatuto de Toledo, y esta es el auer sido sus elecciones vagas, e indeterminadas, pues me consta de testigo ocular fidedigno de corpore Capituli, que los instrumentos vinieron en blanco, para que en España se llenassen con determinacion de los sujetos, que mas a proposito fuessen; y assi mismo entendi venia cometido el nombramiento indiuiduo al Reuerendissimo Padre Comissario General de Indias, que de hecho dio los tales poderes, y comisiones a algunos sujetos, y personas de quienes no tenian noticia los Disfinitorios de las Indias, a quien tocaua la dicha indiuiduacion; como consta de la Constitucion so-

bre dicitur: *Commissarios Provinciales mittendos posse eligi ad ministrorum Diffinitorumque Provincialium beneplacitum.* Dónde termine el Capitulo General, que el Difinitorio Provincial de Segouia, tit. de Ministris Provinc. cap. 7. de electionib. y el de Salamanca, cap. 8. ibi: *In casu vero, quo fuerint legitime prapediti, poterunt cum Discretis Provinciae eligere Commissarium; qui excusationem authenticam sui Provincialis Capituli Generali presentabit, & habebit voce.*

Donde es evidente, q̄no dá comission el Capitulo General, para que elian quien nóbre tal Comissario, como hizieró los Difinitorios de Indias en este caso, sino solo para elegir al mesmo Comissario; y este á de ser conforme a buena razon, de tal suerte determinado, que se pueda fiar de su persona cosa tan graue, como la eleccion de Prelado General; que a esto atendio la Constitucion de Segouia, fol. 215. para las Indias, quando dixo: *Ordinamus præterea, vt si contingat aliquem Commissarium loco Ministri ad Capitulum Generale mitti, sit ex actualiter comorantibus in eadem Provincia.* Porque siendo de la mesma Prouincia seran conocidas sus prendas, y la confiança que se puede hazer de su persona para cosa tan graue; y este punto no lo pudo dispensar el Capitulo General de Toledo, por ser Constitucion Apostolica de Clemente Octauo, año de 1600. incipit his quo ad regularium personarum, &c.

Y se prueua con eficacia del derecho comú, donde es principio cierto, que los Comissarios electores han de ser determinados, y no vagamente electos, ni cometidas sus determinaciones al arbitrio de otros, ex l. Pomponius, §. fin. ff. de rei vñd. y la razon es, *quia incertitudo vitiat actum.* Y así todo poder dado sin determinacion de persona, vicia los actos, y los haze nullos. Thomas de Tomaceto reg. 146. Stephanus Gratian. tom. 4. discept. foren. cap. 640. nu. 29. cap. 682. nu. 7. & alij plures; y se confirma, porque la facultad de elegir, *taliter est personalis, vt nullo modo intelligatur repetita in alijs, sed ipsa nominato concessa intelligatur.* Y auiendo sido vaga esta facultad, y que se pudo determinar en diferentes personas, no se entiende personal, ni concedida al nombrado, como auia de ser. y se prueua ex textu in l. stipulatus fuerit 76. in princ. ff. de verbor. oblig. ibi: *Hæc electio personalis est,* textus in l. si quis arbitrati 43. ff. cod. ibi: *Magis probandum est à persona non*

Las' comissio- nes à ser por eleccion deter- minada en per- sona.

Num. 31.

Han de ser de la mesma Prouincia tales Comissarios.

Los Comissarios segun derecho han de ser determinados.

Es eleccion per
sonal.

esse recedendum eius, cuius arbitrium inceptum est, & patet ex
textu in l. liberi 8 ff. de assign. lib. ubi assignatio liberti facta filio
á patre non egreditur filij personam, & textus in l. cū pater 77.
§. hæreditatem, ff. de leg. 2. ibi: Facultatem eligendi non esse pa
na peremptam. Y la razon es, quia facultas, quæ in personam di
rigitur, ipsi tantū cōcessa videtur, neque in alio repetita potest in
telligi.

Num. 33.

En estas elec
ciones faltò
parte de la for
ma.

De donde si el Capitulo General en su Constitucion quiso,
que se determinasse por el Difinitorio persona, que votase co
mo Comisario Prouincial, no podrá otro sujeto determinar
la, ni el determinado por otra tendra facultad para votar, por
que se ha de guardar la forma de la ley, y de faltar en parte,
tota forma corrui, & vitatur actus; y así ex l. Lucius 31. ff.
cod. ibi: Paulus respondit vsu equè personale ad hæredem
Seij, quasi vsuari transmitti non oportere. Y si el heredero
por fuerça de la herencia no sucede quando se pide persona
determinada, meos podrá suceder otro alguno interuenien
do eleccion libre, porque ex electione personæ ipsa tantum no
minata comprehenditur, ex tex. in l. si plures 98 ff. de leg. 3. ibi:

Nu. 34.

Disposicion per
sonal no puede
mirar a otros,
y no es cessi
ble.

Itaque si quis velit non omnes hæredes legatorū honorare, sed
aliquos ex his nominatim damnare debet. Y en conclusion la fa
cultad de elegir, quia continet personale factum, idè appellatur
facultas, quia factum personale significat: ex l. vnum ex familia
69. §. rogo. l. cum pater 77. §. hæreditatem de leg. 2. & ex tex.
in cap. quoniam: la facultad de elegir, tanquam res mere facti
non trāsfit ad alium, neque in alio intelligitur repetita. l. 1. §. 1. C.
communis de leg. quoniam dispositio, quæ in personam tantum di
rigitur alios respicere non debet. Surdo decis. 125. num. 1. & alij
quos ipse refert; y la razon vnica de todo es, quia eligitur indus
tria personæ; y semejantes casos no se pueden cometer a otros,
Molina lib. 2. de primog. cap. 4. in fin. ibi: Ex quibus etiam cō
sequitur huiusmodi eligendi facultatem incessibilem esse, in aliū
que transferrī non posse. dict. l. si stipulatus fuerit, ff. de verbo
rum oblig. Euerardus in topi. legal. cap. 91. fol. 248. littera A.
Aucend. p. 1. cap. 2. num. 26. de exeq. mand. Garcia de benefi
cijs. cap. 8. numer. 629. p. 5. & ratio est, quia fieri ab alio non
sufficit, quod facere tenor. ex l. voluntate testatoris tradit Me
noch. de arb. lib. 1. q. 68. ex l. si opus ff. quod vi. aut clam.

Num. 35.

De lo dicho claramente consta, que auendo sido las elec
ciones

ciones de los dichos Padres Comissarios sin determinar perfo
na, y con vaguidad ab alio determinanda, fueron contra de
recho, y de ningun valor; y assi justamente se determinatò los
dichos Padres Comissarios por no vocales para el dicho Ca
pitulo General, y si votaran en el, vsando de las dichas comis
siones, la eleccion no fuera Canonica por falta de facultad en
dichos electores; aunque como dicho es, demos por corrien
te la constitucion en el punto de poder nombrar Comissarios
de las Prouincias de España; y assi mesmo queda justificada
dicha eleccion quanto es posible en esta preuia disposicion,
segun la noticia que è tenido del hecho, y el estudio del dere
cho, que è podido alcançar.

*Aunque la Cõf
titució de Tole
do subsista son
nulos dichos va
tos.*

Tratados previos.

F Vera de la calificacion de los votos sobredicha, y hecha
en el Capitulo General, ay otro requisito, que como Ca
nonico se hallò en la dicha eleccion con toda justificaciõ;
y es auer precedido tratados abierta la eleccion; para que se
confitiese entre los electores, que Prelado mas conuenia,
al bien estar de la Religion, & constat ex gloss. verbo tractan
tes, in cap. nomine 23. dist. y tocando Barbosa de iure Eccle
siastico, cap. 29. de electione Prælatorum, num. 183. en el di
xo: *Sunt enim veluti præparatio ad electionẽ, non autem electio,*
*fit que in eis d scutio eorum, quæ faciendæ sunt, nominatur vtrim
que plures qui indicantur electione digni, & fit collatio nomina
torum, persona ad personam, meriti ad meritum & zeli ad zelũ.*
iuxta cap. in Genesi, & cap. Cumano de electione, & quisque
*quod sibi videtur dicit, absque eo quod sequatur aliqua conclu
sio, vel electio.* Esta doctrina trae Segilunundo à Bononia, de
electione, dubio 56. num. 6. y si en alguna de las elecciones es
como de substancia, mas lo deue ser en la del General de san
Francisco, a que cõviene tantas naciones discretas, y vn Sex
senio se elije de vna familia, y otro de la otra (iuxta Bullam
vnionis) y siendo assi, que sujetos de diuerlas naciones no se
conocen con tanta facilidad, como los de la propria, aunque
sean distantes, es necessario simpliciter conferir las prendas
de los sujetos, para que conocidos, los electores procedan cõ

Nu. 362
*Tratados pre
vios son requisi
to de derecho.*

Nu. 3 7.

Ay quíe los llama de substancia electionis.

mas libertad a la eleccion, y mas seguros del acierto, & note- tur Barboſa, ibi: *Aliqui existi marunt huiusmodi tractatus esse de substantia electionis, ex quorum numero sunt, gloss. verbo in tractatu in cap. cum in veteri de elect. Butrius in cap. cum inter, num. 7. & in cap. causis de elect. Petrus Greg. tit. de elect. in su.*

Siendo pues por lo menos requisito necesario, o a lo mas de substancia electionis, se obserua en la Religión en cierto modo; y es, que jutos los Capitulares en la casa del Capitulo desde el Iuenes hasta el Sabado, tienen libertad de conferir entre si cerca de la eleccion, que sujeto conuenga mas; *Facta collatione, meriti ad meritum, personæ ad personam, & zeli ad zelum.*

Num. 3 8.

Los tratados preuios no impidieron la libertad.

Y de aqui se verá quanto yerran los que ponen nota en auer conferido las prendas de los eligendos los electores entre si, y con el Eminétilsimo señor Presidēte, pues está tan lexos de nota el hecho, que su omision seria culpa; y con el se conecieron las calidades de todos los sujetos del concurso, y sin excluir alguno de la voz passiva, & *stante omnimoda libertate*, se procedió a eleccion, y salio electo Nuestro Reuerendissimo con la mayor parte de los votos; y si a algunos se les recrecio de la dicha conferencia, y conocimiento de sus prendas el no ser electos, no se deue imputar a culpa a quíe cumpliendo los requisitos Canonicos, descubrio otras prendas, que llenaron el dictamen de los mas, sin otra diligencia alguna, atentas las circunstancias, y estado de la Religion, que a vezes suelē mouer a los electores a lo que no prelumieron, y qual vez a dexar mayores prendas personales, por las que hazen viso a la mayor conueniencia de la Religion: y en tal caso los no electos, ni deuen dar se por agrauados, ni sus prendas por no conocidas, pues no es falta dellas lo que obra el dictamen, sino razones de estado del bien comun de la Religion, a q̄ en primer lugar deue atender en conciencia los electores. Y sea el exemplo lo q̄ pudo suceder, q̄ por algunas circunſtacias estuniese muy bie a la Religion, q̄ no se eligiese Prelado de algunas de las naciones del concurso (segun la alternatina) y en ella huuiesse sujeto con el lleno de prendas personales, que pide el oficio, y en las demas huuiesse otros sujetos con las que bastan (mas no de tantas, y tan auentajadas) quien condenaria a los electores en este caso? que por aqueſta vez atēdiendo al bien comun, y razones de estado de la Religion, eligiessen prendas

Num. 39.

Ayudaa al conocimiento de las conueniencias della.

bastan.

bastantes con calidad de mayor cōueniencia, dexadas las mayores sin agrauio alguno en sujeto dicho? nadie por cierto. Pues a buena razon natural, y moral prefiere el bien comū al particular, y daño comun haze, que el especial no lo sea praxipue en cosas que tocā a la libertad, y beneplacito de los electores, y se refunden en ella, como en instrumēto del Espiritu Santo; sin que valga dezir, se le deue a las mayores prendas la eleccion, *Quia tenentur electores eligere digniorem omisso digno, et probat text. in cap. si forte 63. dist. tex. in auth. de Monachis, §. vlt. collat. 1. & Trident. sess. 24. de reform. cap. 1. & resoluit Rebus. in praxi. tit. requisita num. 23. Soto de iust. & iur. lib. 3. q. 9. art. 1.* porq̄ en este caso no se elije digno (prætermissio digno: i) sino dignior prætermissio digno, porq̄ la mayor dignidad se â de medir por el vtil de la Religion, en las circunstancias que se halla; y mas digno del oficio es el que la â de administrar cō mas vtilidad que el mas docto, mas Religioso, o mas noble, si por falta de alguna circunstancia no es mas vtil a la Religio en sus progresos. Pater Portel verbo electio ad finē, & in additionibus, num. 10. & citat Reginald. tom. 1. lib. 3. tract. 3. n. 149. & Nauatrum Miscelanea 38. *qui latè digniorem colligit ex circumstantijs*; y así cumplē muy de lleno los electores su obligacion (en tal caso) y sin embargo de lo alegado no la tienen los electores de elegir al mas digno, conforme a la gloss. cap. 2. de officio Custod. gloss. verbo magis, in cap. constitutis de appellatione; y es doctrina de Lâbertino de iure pat. lib. 2. p. 1. q. 10. art. 3. nu. 7. Sanctus Thom. 2. 2. q. 63. art. 2. ad 3. *Redit rationem quia aliàs omnis electio, vel presentatio, calumniam pateretur, daretque locum pœnè infinitis litibus, si electiones eo prætextu reuocari permitterentur; quod quidem neque tolerandum neque reipublicæ Christiana conuenire testatur iura, de quibus Molina de primogen. lib. 2. cap. 5. num. 47.*

De donde quando la eleccion mediante los tratados huuiese quedado en el precisamente digno (*quod non est verum, nec verosimile*) y se huuiesen en las demas naciones omitido mayores prendas (segun arbitrio, y consideracion de algunos electores) auiendo atendido a la mayor paz, mayor consonancia al Cielo, y al Imperio, quedaua de tal suerte firmisima la eleccion, que nació sin pensar de los tratados, y conferencia; q̄ no puede padecer (ni deue) la menor calumnia, autes se de-

Num. 40.

Circunstancias dan en el electo dignidad mayor.

Num. 41.

El digno se puede elegir sin escrupulo.

ue calificar por perfecta en lo Canonico; y segura a todas luzes con la firmeza del derecho, y de autores tan calificados, como la amparan; siendo assi, que por todas partes, y sin la atencion a circunstancias morales el electo fue el mas digno, conforme al juyzio de la mayor parte del Capitulo, y a la verdad assegurada con tan luzidas prendas.

Voz preuia.

Nu. 42.

La voz que suele echarse antes, no es violencia.

Y Por ser muy comun entre los que poco saben, llamar violencia de elecciones a la voz, que sale, o del comū aplauso del Capitulo, o de algunos Capitulares; que supuesta la conferencia, y tratados conocen el animo comun, dexando libres las elecciones secretas, en el sigillo del Concilio de Tréto de *sufragijs non publicandis*; será bien distinguir voz, y aclamacion fundada en tratados, de violencia nacida de sobornos. Para que se vea quan libre fue esta elecció de toda nota, la Constitucion de Segouia capl 6. de *correctione delinquentium. tit. de subornatoribus*, cō la antigua de Toledo de 1583. dize: *Declaramus illum dici subornatorem, qui alium trahit, donis promissis, timore, obsecrationibus importunis, vel laudibus, aut vituperationibus falsis, vt suum suffragium alicui in electionibus ferat, vel non ferat, subornator etiam censendus erit, qui cūq; fecerit colligationes, & inductiones, ad predictum finem.*

Que sea sobornador en las elecciones.

Nu. 43.

Quien podrá dezir, que en nuestra eleccion en orden al electo, y en sus tratados, y conferencia interviniesen dones, promessas, amenazas, ruegos importunos, aplausos falsos, o vituperios? Quien dirá huuo ligas, parcialidades para induzir los electores, a que votassen a quien tan descuydado viuia de su dignidad, y a quien el mesmo comun impulso le despertó de su descuydado sueño, y sacó de su recogimiento humilde a descubrir insuficiencia, para escusar sus ombros de la carga, que en ellos queria assentar Dios? Nadie sin duda. Pues en esta verdad conuienen los que no aplaudieron dicha eleccion, obligados en la aprecio de justo dictamen. Y porque confessada esta verdad en el electo no recambie la culpa en algunos de los electores, vease la Constitucion citada, que separa *do certa ab in certis*; dio satisfacion a los engañados con especial acuerdo; *Si vero conferendo, & deliberado aliquis dixerit*

rit quempiam esse dignū, & benemeritū, vt eligatur, non erit dicendus subornator. De donde verán los que tienen vista clara, fin tinieblas de pasión, que las personas que (conocida la capacidad segun Dios del eligendo) le juzgaron por digno de la elección nomerecen nota alguna, aunque de tal dictamen, de liberación, y promulgación; se ocasionale la voz, y común aplauso. Y quando la constitución no fuera tan clara, la experiencia, que es *rerum omnium mater, & magistra*, ex §. quæ omnia, inst. de fideius. §. pen. de sacros. cap. quam sit de electione, lib. 6. Sord. confil. 61. num. 36. confil. 132. num. 13. González ad reg. octauar. Cancellariæ in prohemio, §. 7. nu. 5. nos lo enseñan los Prelados Superiores Generales en las elecciones de los Provinciales: Pues hecho escrutinio secreto con los vocales, llaman, y juntan para los tratados (que conforme a la doctrina dicha son de substancia de la elección, o requisitos necesarios) a los Padres de la Provincia, y cõfieren los meritos de los mas capaces, y de alli sale la voz en fauor del mas a proposito, sin perjuzio de la libertad de los electores, pues se observa, y guarda en el Sigillo, lo ordenado por el santo Concilio, de tal manera, que no obstante la voz, que se dà suele salir electo alguno otro, y se confirma quando no ay impedimento iuridico; y assi con claridad consta, q̄ la dicha voz no coarta la elección, sino solo la dirige; y en el dicho Capitulo de Roma se vio claro pues huuo diuersas elecciones, y electos, siendo solo la de nuestro Reuerendissimo la Canonica, por ser à maiori parte Capituli; en la qual si los que le votaron sintieran, segun Dios era otro sujeto mas a proposito, con libertad pudieran votarle, y agregarle a qualquiera de las elecciones incõpletas, y llenandola sacar diferente electo; siendo pues esta la experiencia, y el hecho no le queda lugar a la calumnia en esta parte:

Y no es bien recurrir a dictámenes propios condicionados, diziendo, que sino huiera tal voz, ni precediera lo dicho, pudiera ser salir otro electo, porque es muy facil engaño en proprio juzyio; y quando fuesse assi, que pudieffe tener verdad la condicion, no obsta, porque quien vfa de su derecho nulli infert iniuriam; y assi el Capitulo, y quien le presidio, usando del derecho de la Religion no agrauò a nadie, y en las acciones Capitulares, y en las demas semejantes solo se deue aten-

Nu. 44.

Echar voz es vfo en la Religión.

No perjudica a los decretos del Santo Concilio de Trento.

Nu. 45.

Nu. 46.

No obsta a la eleccion, que sino huuiesse voz podia salir otro electo.

der, *presens rei status, non qui euenire potuit, ex l. 2. & 3. ff. de in diem adiect. l. eo tempore 50. ff. de peculio, Craueta consilio 199. nu. 10. cum multis alijs, y de la manera, que non est presumenlum superstitiosis inuentionibus, quod iure expressum non repetitur, iuxta l. si vero, §. de viro, ff. soluto matrim. Surd. de alimentis, num. 1. q. 44. decis 87. & 255. nu. 2. & alibi; assi no se puede presumir contra el hecho iuridico, y por esta parte, como por las demas dichas quedara la eleccion como calificada por acto de justicia, y principio de la paz.*

Nullidades.

Nu. 47.

Eleccion por fuerces.

Por miedo q̄ cayga en varo constante.

Y Para mayor calificacion se advierta de Barbosa citado de elect. Præi. inge. cap. 19. á nu. 131. las razones de nullidad, que pueden suceder en las elecciones y se verá quã purificada está la nuestra de nullidades. La primera nullidad es, *electio facta per sortes*; esta bien se vé no toca a nuestra eleccion. La segunda, *facta per metum omnino impediētē libertatem*, iuxta glossam metuebam in cap. bonæ memoriæ Segism. dubio 54. y Laborino tit. 4. cap. 22. & num. 4. dizen no basta qualquier miedo, sino *qui cadit in virum constantē, & quod malum, quod timetur sit graue, & probabiliter timeatur attēta qualitate incutientis, & patientis metum arbitrio iudicis, & nō possit facile timens occurrere malis, quæ timet, & deinde notant satis esse, quod tale malum timeatur in alio, vt puta consanguineo: sic Labori. cap. 21. num. 5. & Segism. dub. 54. num. 14. & hæc procedere in suspitione metus. Esta segunda calidad no la huuo en la tal eleccion, segun el comun sentir de todos, pues fue impêdado el electo, y deslituydo de todo fauor humano, y su eleccion nació del mas comun aplauso de los electores, y alsí oltēta su mayor libertad, y se halla libre de la nullidad de la coacciō, y fuerça. La tercera nullidad es, *si arctetur ad tres, vel quatuor siue vrgentissima causa, & autoritate Sedis Apostolicæ*. Frater Emanuel tom. 2. q. reg. q. 56. art. 1. en lo qual ay su latitud, como doctamente toca el dicho Autor, y los demas que se pueden ver. Esta nullidad de coartacion no la huuo, como consta, antes se hizo la eleccion, segun la generalidad de la Bulla de la Vnion, y segun la alternatiua, tocando la eleccion a esta*

Coartada es nulla.

a esta familia no se coartó a ningunos sujetos de toda ella, ni en comun, ni en particular; y así no incurrió la nota de coartación. La quarta nulidad es, quando facta fuerit electio per *abusum secularis potestatis*, cap. quisquis de elect. Tābur. disp. 5. q. 22. nú. 10. ubi declarans ait, quando Principis secularis assensum super certa persona eligenda requirunt, vel eligunt minus alicuius secularis potestatis. Esta nulidad bien claro consta no tocó a esta elección, ni pués no huvo en toda la Corte Romana Principe secular, que se empenasse en nuestro Electo; ni amenazasse con su desgracia por no elegirle, que a ser así, y auer el Reuerendissimo consentido en ello, estaria sujeto a la pena, como dixo Barbosa: *In panam electionis commodo carere debet, & de cetero ad aliquam dignitatem eligi non potest*; vt d. cap. quisquis, collegit Rendinga tom. 1. tit. 36. num. 27. & resoluit *predictis pœnis potestendum esse eum; qui per talem abusum non dum ad Episcopalem, sed etiam ad quamlibet aliam dignitatem eligitur, quia textus illic loquitur generaliter de electione non facta distinctione Episcoporum, & aliorum, videatur*; Bonacina tom. 3. disput. 3. puncto 5. pag. 355. nú. 7. & 8. Azor inst. moral. p. 2. lib. 6. cap. 4. q. 28. versu si iterum. Penas todas dignas de temor, y que no las podía ignorar ningun docto, y meos en la Religion Seraphica; donde tantas vezes se ha promulgado el Motu de Paulo Quinto, inserto en las Constituciones generales. Quinta nulidad es de la elección, *que in Caemeris, & per occultam conuenticulam fiunt*; ex cap. quia propter, Syluestro verbo electio, r. q. num. 10. Tambur. disp. 22. nú. 1. Desta nulidad bié libre se halla la elección, como consta del hecho. La sexta y vitima nulidad es de aquel sujeto, que *requiritur antequam sit electus electioni de se faciendæ consensit, quia vitio ambitionis notatur*, cap. cum post. de electio. Pater Miranda tom. 2. q. 23. art. 30. quia vt dixit Tambur. cum Innocet. in cap. cum iure de electi: *Respondere debet: nolo quod me eligatis, & ita rogo: vel non intendo Dei vocationi resistere*. Quan bien cumplo esta obligacion su Reuerendissima lo ditán los que proponiendole el mas comun sentir del Capitulo, le oyeron palabras correspondientes a la resignacion del Propheta Rey: *Paratum cor meum Deus paratum cor meum*; que explicó Bernardo: *Paratum ad aduersa paratum ad prospera, paratum ad humilia, paratum ad sublimia, paratum ad quodcuque volueris*

Num. 49

Por abuso de potestad secular.

Num. 50

Del que se introduce a sí mismo es nula.

Num. 51.

Ninguna def-
tas nullidades
t odo a nuestro
electo.

Penas al que
se opone a se-
mejantes elec-
ciones.

Nu. 52.

Los Presiden-
tes pueden su-
p. ir los defec-
tos de las elec-
ciones por au-
toridad Apos-
tólica y del Co-
cilio Lateranẽ
se.

ris, vis pastorem omnium facere, vis Regem populorum constituere, paratum cor meum. Deus paratum cor meum. O divina, y Seraphica resignacion, o eleccion del mas rendido, y libre co-
raçon, que al presente possiea la Religion Seraphica, pues cõ
el mesmo peso se ofrece al seruicio de su Religion, quando le
elijen por cabeça, que humilde escusa afectadas diligencias
de ambicion para la dignidad; y siendo asì, que ninguna de
las seys cabeças de nullidad tocan, ni por sombra a eleccion,
ni electo, digalfe, que fuit opus iustitiæ pax; y nadie se atreua a
impugnar su eleccion, temiendo el peligro de su consciencia;
pues segun Bonacina tom. 3. pũcto 9. pag. 375. & Barbof. cita-
do, cap. 19. de elect. clericus, qui aliquid opponit in personã elec-
ti ad dignitates personatus, & canonicas, & in probatione defi-
cit, suspensioẽ incurrit à beneficijs per triennium, ad quã si teme-
re in illo triennio se ingesserit, erit ipso iure perpetuo priuatus si-
ue vlla spe indulgentiæ. cap. 1. §. ad iudicantes de electione, lib.
6. Vinald. in candelabro, tit. de suspensionibus, num. 12. Sua-
rez disp. 31. sect. 3. nu. 12.

Y aunque ha auido alguna sombra de impugnacion cõtra
esta eleccion justa, a la verdad no se à intentado nullidad, sino
solo satisfazer a la curiosidad de quien se à informado del he-
cho, desleando calificarla de qualquiera indebida circunstan-
cia, y asì ajuftadas las denidas noticias al hecho quedò la di-
cha eleccion quanto mas clarifica da mas corriente, y aplaudi-
da, pues quando huiesse incurrido en ella algun genero de
defecto; el Eminentissimo Protector como Presidente lo pu-
do suplir, ex Barb. citado nu. 165. ibi: Capitula ipsa generalia,
seu generales eorundem regularium superiores supplere defec-
tus occurrentes in eiusmodi electionibus ob non seruatam formã
possunt, ex cap. quia propter, & resoluit Segism. de elect. dub.
4 quia textus præcitatus continet constitutionem generalem Cõ-
cilij Lateranensis sub Innocent. III. cuius decretis non censetur
derogatum per clausulas generales in privilegijs apponi consue-
tas, nisi expressa mentio fiat saltem his verbis, non obstante lege
aliqua, aut constitutione in Capitulo Generali edita. Y asì pudiẽ
do los Reuerendissimos Generales, o Presidentes suplir los
defectos de las elecciones: potiori iuri podria el Eminentissimo
señor Legado a latere en esta presidencia. Mas para mayor
complemento, y adequacion N. SS. P. Urbano VIII. por su
Bulla

Bulla su data en Roma apud S. Mariá Maiorē, sub annullo Pifficatoris, die 20. Iulij 1634. Pontificatus anno 16. que confirmāca: Dilecte fili; &c. confirmó la dicha eleccion, ponderando el zelo de la Religion de nuestro electo; fee, prudencia, integridad, y doctrina; y añançó los aprouechamientos de la Religion con tal electo, supliendo qualesquier defectos que pudiesen interuenir, dexandola por todas partes confirmada, y corroborada, y declarada por obra de justicia de Dios, y principio de los efectos de la paz; & erit opus iustitia: pax: y lo mesmo à hecho el Imperio por su decreto justificadissimo.

Contra elecció tal nadie sin daga se atreuerá a hablar, pues se sigue a ser obra de justicia el silencio con veneracion aduer-tida. *Cultus institiæ silentium*; lo qual preuino el cap. si in euctis de elect. in 6. tette Bonacina tom. 3. disp. 2. q. 2. punto 19. pag. 170. donde la silla Apostolica quiso que la eleccion de justicia, y Canonica fuese tã sagrada, que la ofadia presumptuosa no se le atreuiesse; y assi fulminó censuras, y penas: *Contra eos, qui per se, vel per alios grauant, aut iniuste persequuntur electores Ecclesiasticos, vel ipsorum consanguineos, vel Ecclesiās, vel Monasteria vel ipsorum bona, eo quod noluerint eligere illum pro quo rogabantur, vel inducebantur. Bonac. hæc.* De dõde se descubre el zelo de la silla Apostolica en fauor de los electores justificados, que en sus elecciones atienden a el estado perfecto de sus familias, si; que en sus dictámenes justos pueda hazer preissa la conminació arrogante de quien afecta violencia, y ostenta amenazas en agrauio manifesto de autoridad superior, y conocido zelo, por todas partes purificado denota passion, y empeño.

Digasse pues, que nuestra eleccion por todas partes haze consonancia al Cielo, halla fauor en el Imperio, como tan bien fundada en leyes diuinas, y humanas, y promete felicidad de prosperidad a la Religion toda, y rendidos obsequios al Cielo, y al Imperio.

§. IIII.

Las dificultades interpuestas descubren en el electo liberalidad del Cielo, y le aseguran el firme amparo del Imperio.

Quien viendo a nuestro electo de justicia combatido de tantas, y tan varias opiniones, conminado de amenazas

Num. 53.

Num. 54.

*Los que graua
a el electo, y
electores que
penas incurren.*

Num. 11

Num. 2.

El electo en el
sufrir imita a
Nazianzeno.

A las vezes
se deve elegir
mas la guerra
que la paz.

Num. 3.

A los varones
piadosos ar-
ma, y defende
el Espiritu Sã
to.

falsas, y supuestas, antes de llegar a los felizes Reynos de su na-
cimiento, en su entrada, y persistencia en ellos, pugnando cõ-
tra variedad de opiniones, con valor Seraphico hasta confe-
guir en el hecho el humilde rendimiento de su persona, y ex-
cessa Monarchia a los pies del inclito Imperio de su natural
Rey, y señor Philipo Quarto el Grande; en todo venciendo cõ-
sufrir hasta llegar a descubrirle el velo a la verdad, en quie fun-
do el asiento su justicia; no dirá haze el papel del gran Padre
Nazianzeno, oratione 1. Apologetica, quando viendose en se-
mejante ocasion fortalecido del Espiritu del Cielo, dixo: *At-
que vti nam ex eorum sum numero, qui pro veritate decertant, in
boniumque offensionem incurrunt, imò etiam me in hoc munere
esse gloriabor.* De estos justificados de Nazianzeno; y estam-
pados a la letra en nuestro inuicto Patriarcha, pues en medio
de las penosas dificultades funda sus glorias en padecer por
la verdad, hasta darla a conocer a quie por tantos titulos deve;
elije la batalla bolviendo las espaldas ala paz poco segura, q̃
puede causar distraccion en la causa de Dios, enseñado de Na-
zianzeno, quando dixo: *Melius, & optabilius est egregiã bel-
lum pace impia, & à Deo distrabente.* Mayormente quando es-
tán seguras las armas, y en su diestra administracion segura la
victoria, *ob eamque causam clementem hominem ad pugnam ar-
mas spiritus, ut belligerendi facultate instructum.* No importa
la batalla, que amenaza al pacifico, y clemente varon, quãdo
le assiste el Espiritu Diuino, como Maestro de armas, como a
quien tiene valentia, y destreza en semejantes ocasiones. Y se-
rà bien que se note de passo, que al clemente, y manso de co-
raçon le llama diestro en semejantes armas, y con mucha ra-
zon; que semejantes victorias en la clemencia, y maldumbre
se fundan, no en la viuereza del siglo, y humanas aduertencias:
veale el uu. 56. del Scholio, que nos remite al cap. 3. de Ioel,
dõde dize: *Vbi versio nostra habet infirmis, quia fortis sum.* 70.
*Interp. legunt; Qui clemens est ad praelium & pugnam sese com-
parat, ac strenuum, & bellicosum se prabeat.* El que por su na-
tural es piadoso, y en sus virtudes a corfado las escuelas de la
paz, si es electo Prelado por el Cielo, haga quenta le tocana
el arma, en la eleccion; nada tema, orgulloso espere las cõtra-
dicones, y contrarios, dessee venir a las manos fiado en las ar-
mas de la razon, y su clemencia, pues en ella tiene hecha la
colta

costa a sus victorias, juegue las armas del Espíritu, y la espada de la palabra de Dios, y no tema quando el Espíritu Santo le assegura *vt belligeredi facultate instructum*. Y para fiãça del seguro, ponga los ojos en Christo Señor Nuestro; que quando le manifiesta el Cielo por su electo, quando promouga su clemencia fundada en el estercho lazo de diuinidad, y humanidad; quando reconocido rinde obsequios al Cielo por sus ministros; ofrece a la tierra innumerables tesoros de segura paz, y a los Imperios, y Monarchias: (naciendo en este mundo en la humana carne) haze señal de sangrienta batalla el infierno todo, solicitando coraçones consagrados a la paz, y visto por el gran Padre August. super Lucam, espantado dize: *Grande martyrium, crudele spectaculum, eximitur machera; & nulla interuenit causa, sola stridet inuidia; cum qui natus est nulli faciat violentiam*. Gran misterio, y digno de la observacion Catholica, cruel espectáculo, que quando el Clementissimo Señor, y diuino Prelado en la humana carne, como Sol de Iusticia se descubre al mundo, rindiendo agradecidos afectos al Cielo, y a la tierra, le ostentan batalla campal, y tocan al arma; y lo que mas me marauilla es, *nulla interuenit causa*, q̄ no se halla causa de su justificacion; pues el recién nacido es tan clemente, y piadoso, que a ninguno amenaza con violencia injusta: con q̄ se califica ser eleccion de Dios aquella que se hallare tan parecida a la de Christo S. N. y a quien hazen consonancias espantosas contradicciones, llenas de misterio; *quando nulla interuenit causa, cum qui electus est nulli faciat violentiam*: y si bien se mira el mayor seguro de felicidades, que nos pudo dar el Cielo, fue el presente, conforme a la contemplacion de Ruperto en las palabras del Apocalypsis, que miran a la letra los sagrados umbrales de la dignidad Apostolica: *Ecce missurus est diabolus ex vobis in carcerem, vt tentemini & habeatis tribulationem*. Dize Ruperto: claro está, que la entrada de la dignidad auia de ser de tribulacion, quando *tempus futurum vestre iucunditati deputatum est*. Quando se esperã felicidades del Cielo al segundo lance, es inenrabie la tribulaciõ en los primeros; y para q̄ el perseguido en el tiempo de la paz cõpla la obligaciõ Euãgelica, y apizes de la charidad con los instrumentos de su persecucion; advirtio Ruperto, que los daños, y justificadas venganças de vn Apostolico varon han de recambiar sobre el demonio;

Nu. 4.

Persecuciõ de Christo al nacer, sin causa.

Nu. 5.

Los electos de Dios entran en su prelacia por la persecucion.

Num. 6.

El efecto de Dios à de atribuyr la perfecció al demonio.

monio; no sobre los instrumentos de su contradiccion, q̄ pudie ron obrar sin culpa proprijs; y assi dixo el Espiritu Santo: *Ecce misurus est diabolus, &c. vt intrinsecus agitatori diaboio totum imputet spiritus pietatis, quod extrinsecus facit homo persequens; & condoleat homini persequenti.* Divino aforismo, y auilo de Prelados : a la causa principal han de tirar con el castigo, y imputacion de la culpa los que visten espiritu de piedad, y vé gar en el, *quod extrinsecus facit homo persequens*; y el modo mas proprio será con laços estrechos de charidad a traer a si por ella el mesmo sujeto, que engañado fue instrumento del Demonio, y medio de su fructuoso exercicio.

Num. 7.

El castigo aun en los brutos causa enmiē. la

Y quãdo cótra esta piedad, y Euāgelico cósejo clame la necesidad del castigo, en quiē es causa de inquietud, y escandalo, en orden a coneguir el deuido escarmiento, y enmienda, tan fundado en Diuinas letras, y humanas, y ajultado a leyes naturales, como se puede ver en la natural hystoria de Plinio, lib. 8. cap. 8. de donde consta: *Visos fuisse in Africa crucifixos Leones, a quibus fuerant vrbes obcessæ, quo cæteri metu pænæ similis absterrentur.* Con todo tengo por mejor vsar de ella en la practica, y exceder contra quien escandaliza en la piedad, que dar nota en el castigo; que este será infalible en su execucion por mano superior, quando los afectos de charidad no enmienden su culpa; porque es ley eterna intimada por Christo S. N. Math. 18. donde auiendo dicho: *Necesse est, vt veniāt scandala.* Y Titelman. *Nec spes est, vt prius in totum auferātur de mundo scandala;* que es tan necesario el auer escandalos en

Num. 8.

tre los hijos de la Yglesia Militante, que no dexa, ni aun remotas esperanças de auernos de ver sin ellos en esta vida; y como queriendo dar a entender, que aunque los Superiores llenos de caridad disimulen el castigo en los instrumentos engañados del Demonio; para este fin no permite Dios passen sin castigo, dize : *Expedit ei, vt suspendatur molla asinaria in collo eius, & emergatur in profundum maris.* Agudamente Hylario citado del Angelico Doctór, en su Catena dize, en la culpa está el castigo: *Mole opus labor est cecitatis, nam clausis iunē-*

Num. 9.

El castigo de l escandaloso es perpetuacoguedad.

torum oculis agantur in gyrum, & sub assini quidem nomine frequenter gentes cognominatas reperimus, qui ceci laboris ignorantia continentur. No ay para que dar mas castigo al que inquieta la Republica, que la palsion ignorante, pues está priuandole

uandole

uandole de la luz de la razón, le sujeta al peso incomportable de la piedra de molino, que en su imaginacion con perpetuo mouimiento no les dexa descansar vn punto; que si bien se mira a la luz de la prudencia, es el mayor castigo, que Dios les pudo dar, no hallar fin a su pasión. Ensanche pues el Prelado, y dilate los espacios de la caridad, solicite cuydadoso con la luz de su doctrina deshazer las ligaduras de la ignorancia, en los que engañados son instrumentos, con que el Demonio a su pesar aumenta en la hermosa fabrica de su persona molduras de justicia, a los ojos de la Magestad Diuina, y de su Religion, que los trabajos, y dificultades conforme al sentir de la agudeza de Seneca, adelantan las prendas de los grandiosos varones: bien contra el comun sentir de los hombres, que juzgan infelize su curso en lo futuro, quando les salen al encuentro las contradiciones, y dificultades cõforme al juyzio comũ entre Gentiles, que corrigio con fuerça de razones, preparando a la verdad Euãgelica humanos afectos, en su libro de diuina Prouidencia, fol. 857. pregunta pues: *Quare multa bonis viuis aduersa veniunt?* Y de espacio respõde muy a lo viuio por todo el libro, y en espacial a la buelta de la hoja, conuertido en Theologo en el discurso, dize: *Paternum Deus habet aduersus bonos viros animum; & illos fortius amat, & operibus, doloribus, ac damnis exagitat.* Es practica comun la que Dios tiene con los varones adequadamente perfectos, pues en ellos exercita enteramente el amor de Padre, que consiste en ofrecerles en la educacion de sus grandezas, dolores a buelta de obras generales, y manifestos daños, y qual Padre humano para fundar diuina educacion con semejantes açotes, y exercicios, *exagitat*; los açota. y brioso los instituye; y si me preguntan para que, dize Seneca: *Vt verum colligant robur*; para que como en fuente cristalina en la ocasion de sus trabajos hallen, como quinta essencia, el animo varonil, y offadia verdadera, para cõquistar valientes los fines superiores, que en las ocasiones se aguardan preuenidos de la prouidẽcia de su Dios, que no ay verdadera valentia quando el Superior, y Prelado no á luchado con la Gigantea tribulaciõ, y quãdo no á sentido golpes de contrario, no espera iustamente lo pomposo de las glorias del triumpho; y sea la prueua del fol. 864. dende con vn simil miragroso funda mas a lo claro lo viuio del pensar, diziendo: *Idē*

Nu. 10.

*Los escandalo
sos hermoſean
a los justas.*

Nu. 11.

*Da Dios aduer
ſidadis, para
aumentar las
fuerças del jus
to.*

Num 12.

*Cria Dios a los
ſuyos cõ traba
jos de amor, co
mo padre a hi
jos.*

Nu. 13.

*Ea el triũpho
el mas herido
es mas laurca
do.*

*Dar mas tra-
bajos Dios, es
bazer la causa
del que padece*

Nu. 14.

*Christo Señor
N. en la perse-
cució descubre
valentia, y pie-
dad,*

Nu. 15.

*licet fecerint, qui integri reuertuntur ex acie, magis spectatur
qui saucius redit. Si entrassen dos inclitos Capitanes en la pó-
pa del triumpho, yguales en hazañas; el vno, o por mas diestro,
o mas dichofo, libre de los efectos de la furia de su enemi-
go; el otro hermofoado con su sangre, ostentando en ella la
furia, y valor de su contrario; quié duda, que en meritos ygua-
les, los esmaltes de su sangre captiuen de vna vez atencion, y
vista de los circunstantes, pidiendo de justicia los clamores
excellos, y lauros del triumpho? y así como principal funda-
mento de sus dichas concluye el ingenioso Andaluz, ponderá-
do la felicidad de los perseguidos en sus dichas, y dize dellos:
*Ipsis inquam Deus consulit, quos esse quam honestissimos cu-
xit, quoties illis materiam præbet aliquid animosè, fortiterque
faciendi.* Ea que es engaño del mundo el entender, que Dios
no oluenta su estimacion, y amor con los varones insignes, tá-
tas quantas vezes los pone en ocasion de hechos varoniles có
fortaleza heroyca, y todo va ordenado, *vt verum colligant ro-
bur,* a hazerlos perfectamente valientes, a infundir en ellos vn
zelo Gigante de Elias, con que briosos zelen la causa de Dios,
adelanten su honor, y concilien los aplausos auentajados del
Cielo, y del Imperio, que para esto no batta la manfedumbre
sola, sin a acompañarle del valor, y valentia infusa, o adquirida
en los trabajos.*

Cierre el Euengelio de S. Iuan con el agudo pensar de Ru-
perto lib. 3. super Ioannem, cap. 2. có Christo S. N. en quié en
vna mesma accion despues de las tétaciones del desierto, per-
secucion conocida de enemigos, descubrió su Diuinidad, va-
lor manso, y manfedumbre valiente en el castigo manifesto;
q̄ hizo en los escandalosos prophanadores de su Templo; brio-
so, y valiente como a esclauos açota a los Principes de la Sy-
nagoga, que olvidados de sus obligaciones convierten la ca-
sa de su Dios en cueua de rapina; y manso, y sin castigo perdo-
na a los humildes, que venden las palomas. A los primeros
destruye sus sacrilegas mercadurias, autorizado con diuinos
esplendores: en los segundos a lo humano derrama sus cõse-
jos, diziendoles: *Auferte ista hinc.* cõseruandoles sus dones.
Oygamos a Ruperto: *Et hoc valdè notandum quod in medio fer-
uoris distributionis, in ipsos flamma zeli ardentis, dũ sine cura Sa-
cerdotum mercimonia projicit; his, qui columbas vendebant par-*

cit.

cit, vt non exturbet columbas, quas vendebant, quas cum exturbata euolassent, quasi consequi non possent, & aliquantulo damno affecti angeretur, ac iure deplorarent. Digna es de consideracion la consonancia admirable del zelo, y mansedumbre en Christo S. N. pues destruyendo con valor a los mayores, retira el açote para los menores, que pobres vèden humildes palomillas, cuydado, que espàtadas no se buelen fugitiuas, y causen lagrimas de descòsuelo a sus humildes dueños; cò que enseña a los Prelados a executar su valor en los soberuios, y a mirar no pierdan las palomas los humildes, criando estas virtudes en la almaziga de la persecucion, que ofrece el enredo de penosas dificultades en el ascendiente de su dignidad; manifestando Dios en ello lo heroyco de su leuantada Prouidencia, y lo agradable de semejantes trabajos. Que el que entrò por Prouidencia del Cielo en la dignidad, criando Dios en el valor, y valentia sobre mansedumbre Religiosa, por mano de la espantosa persecucion, seà digno de fauores del Imperio Christiano y proteccion Catholica se vè claro, pues se halla en el estampado Christo S. N. en su Regia potestad, y la clauze del politico, y Catholico gouierno, que consistè en el tos dos Polos, con que se alleguran los Reynos, y se firmã los Cetros, y Coronas contra el dictamen tirano; que como notò S. Thomas sobre el 21. de S. Matheo: *Propriam, & non sui populi utilitatem curat.* Claro es, y euidente si se atiède a lo que refiere el Vrgelense Obispo Benedictino, cap. 42. sup. 2. Math. diziendo, que Christo S. N. usò de la potestad del Reyno de Israel en el castigo, y piedad referida del 21. de S. Matheo, en el portentoso proceder con los q̄ prophanauan el Templo de su Padre, y con los humildes que vèdian las palomas: *Quod factum D. D. Theologi, & iuris vtriusque expendunt, communiter dicentes, Christum Dominum exercuisse tunc gladij temporalis in subditos potestatem, & sceptrum.* Y si aqui en vna accion dio vigor, y piedad por yguales valanças (segun justicia) y quiso, que este modo de gouierno Real, y Diuino se estampase al vivo en los queridos Prelados de su Yglesia, para mas exacta purificacion de la casa de su Padre Dios, y ajustacion pacifica de vnidos coraçones; es visto auer dexado en ellos libros vivos de su Diuino saber, y Real gouierno. para que deuidamente venerados de sus Reyes no los pierdan de vista sus fauores:

No açotò a los que vendiã palomas, y porq̄

Num. 16.

En el perseguir
do se estampò
Christo.

Christo Señor
N. exercitò en
la tierra potes-
tad d. Reyna-
tural.

Num. 17.

Los Prelados
libros y nos pa
ra los Reyes.

y en ellos por instantes la Sabiduria de Christo descubra la po-
litica Chriftiana, el vinculo de paz, y el seguro de sus glorias
porqué como dixo Bernardo en la Epilt. 126. contr. Gerard.
*Porro autem cum nostro genere bene agitur si datur frui pace
Dei, pace cum Deo, quo nam ergo modo stabit pax hominum co-
ra Deo, vel cum Deo, si Deo non potest apud homines esse tua
sua gloria?* No ay felicidad mayor para los hóbres, que gozar
entre si la paz de Dios, y observar la puntuales con la Magéstad
Diuina, más adviertan; que mientras no está segura la gloria
de su Dios, no puede persistir en su Diuina presencia la paz de
los hombres entre si.

§. V.

Descubre ser eleccion del Cielo el concurso de doctos en Diui-
nas y humanas letras, Iuezes, y Prelados
en su defensa.

Num. 1.

Recurso a los
tribunales se-
culares prohi-
bido a los Re-
ligiosos.

Digno es de especial aduertencia para mas descubrir el ef-
pitu de Dios en esta accion; el ver que siendo tan age-
no de la modestia Seraphica recurso, a Tribunales Re-
gios, y Consejo de su Magéstad, ya por lo bien que parece a
los Señores juezes, que en ellos administran justicia, que los
menores sean mayores, y primeros, en ajustarse a las ordenes
de sus Superiores; ya por el peligro de las censuras Apostolicas
de la Bulla de la Cena (comun a todas las Religiones) que
en el cap. 16. para ajustar mas el gouierno Ecclesiastico, déro
de sus límites, y terminos, despues de aver impuesto censuras
a los juezes seculares, que molestaren a los Ecclesiasticos, pro-
figue: *Ac etiam qui post ipsorum ordinariorum, vel etiam ab eis
delegatorum, quorumcumque sententias, & decreta, aut alias fo-
ri Ecclesiastici iudicium eludentes, ad Cancellarias, & alias Cu-
rias seculares recurerint, & ab illis prohibitiones, & mandata,
etiam pœnalia, ordinarijs, aut delegatis prædictis decerni, & con-
tra illos exequi procurant. Eos quoque, qui hæc decernunt, & exe-
quantur, seu dant auxilium, Concilium, patrocinium, & fanorẽ,
in eisdem.* Y assi mesmo por las de la Bulla de Gregorio XIII.
q̄ se halla en el Bullario autẽtico, Bulla 70. dõ de el Pontifice ha-
blando en especial con los Menores, dize: *Authoritate Apo-
stolica præcipimus, & inhibemus sub excommunicationis lætæ*

Num. 2.

Penas a los
juezes, q̄ mo-
lestan los Ecle-
siasticos.

*sententiam, & decreta, aut alias fo-
ri Ecclesiastici iudicium eludentes, ad Cancellarias, & alias Cu-
rias seculares recurerint, & ab illis prohibitiones, & mandata,
etiam pœnalia, ordinarijs, aut delegatis prædictis decerni, & con-
tra illos exequi procurant. Eos quoque, qui hæc decernunt, & exe-
quantur, seu dant auxilium, Concilium, patrocinium, & fanorẽ,
in eisdem.* Y assi mesmo por las de la Bulla de Gregorio XIII.
q̄ se halla en el Bullario autẽtico, Bulla 70. dõ de el Pontifice ha-
blando en especial con los Menores, dize: *Authoritate Apo-
stolica præcipimus, & inhibemus sub excommunicationis lætæ*

sen.

sententia pœni à quâ nisi à nobis, seu à Romano Pontifice, p o
tempore existit; præterquam in articulo mortis, absolutè nõ pos
sit, nec non punitio is perpetua officiorum, per eos obempto
rum, & inhabilitatis ad illa, & alia quacumque dicti ordinis of
ficia exercent tam vocis, tam actiua, quam passiva ipso iure, in
currentis pœnis, nõ quâ s. Prouincialis, aut alius cuiuscumque
dignitatis status, gradus, & conditionis, Ordinis huiusmodi, Re
ligiosus, aut Religiosa, ad ipsa tribunalia secularia quo vis præ
textu, aut quæsto colore (vt præfertur) appellare, vel illa præ
tereâ, quoquo modo addire audeant, vel præsumant.

G. egorio XIII
prohibe lo mes
mo.

Num. 4.

Y despues en la mesma Bula para coartar mas la obedien
cia de los Seraphicos Religiosos, debaxo de las mesmas pe
nas les prohibe, el resistir a qualesquier Comissarios de su Pre
lado Superior, sic: Prætereâ sub eisdem pœnis prædictis, prohi
bemus, ne quis Prouincialis, aut Guardianus, vel cuiuscum
que alterius gradus Religiosus, aut Religiosa eiusdem Ordinis,
ab ipso Ministro Generali missis pro visitandis Prouincijs (õ
missarijs resistere, neque his se opponere, aut contradicere, seu re
bellem se exhibere, ipsos quacumque de causa non recipiendo au
deat, neque debeat, &c. De donde consta quanto ha zelado la
Silla Apostolica que las causas de la Seraphica Religión no sal
gan fuera della a las Curias Reales, sino que en ella por sus
Prelados se concluyan; y con todo vemos ha querido Dios, q
esta la lleue el mesmo Superior a su presencia y Reales censu
ras; sin dâda es orden especial del Cielo, para que mas se def
cubra lo calificado desta eleccion. Y conocida la verdad pres
ten su auxilio, como ministros de Dios, para que esta colum
na de su Yglesia, firmada en basa del Real fauor, sustente el edi
ficio de Francisco, y ajuste a su obediencia su familia Seraphi
ca, que para este fin no ay docto, que dude ser licito el recur
so, pues la mesma Silla Apostolica, con especiales fauores dà
autoridad a nuestrs Reyes, y Señores para zelar, como Vica
rios suyos, y en su nombre la mayor obseruancia, y obediencia
del Santo Concilio de Trento, y santa conseruacion de las Re
ligiones de sus Reynos; lleue seles pues la causa a tan doctos, y
Christianos juezes, que en nombre de su Rey, y Señor portant
Orbem rendidos a los pies de Dios, llenos de ojos, como los
q constituyaa el Trono de la Magestad Diuina, por Ezechiel,
Escudriña, y mirena por menor la substancia, y circuntanças

Incurre censu
ras el que re
siste a los Co
missarios de el
Superior.

Num. 5.

Num. 6.

En esta ocasiõ
fue licito re
currir a los Cõ
sejos de su Ma
gestad.

Num. 7.

Es uado a los
Consejos ver
con atencion,
y zelo tales
causas.

de la eleccion, sin quedar alguna, y sin perdonar a las menores, que puedan conducir a asumpto tan sublime, que conforme a la. l. (padonem, §. qui iura, ff. de excusatione tutorū, y a la doctrina de Menochio de cil. 55. num. 33. es necessario para el acierto en estas materias, como elegantemente dixo Ouidio lib. 2. de Remedio amoris, aduertirlo, y mirarlo todo.

Num. 8.

*Forſitam hæc aliquis (nam ſunt
Quoque) parua vocabit,
Sed quæ non profunt ſingula,
multa iubant.*

Et lib. 9. Methamorphosios.

*Omnia feciſſem, quorum ſi ſingula duram
Fleſſere non poterant, potuiſſent omnia mentem.*

Num. 9.

Y aunque se ofrecen, y han ofrecido cosas, que parecen de otra esfera, y conforme a la doctrina de Bart. l. 1. §. idem, nr. 3. ff. de quaest. no deuen entrar en el motiuo, que causan las singulares circunstancias, porque *ad vnum totum hæc plura non tendunt*. Con todo si se miran a esta luz, le les hallará a todas las circunstancias algo de prouecho, que conduzga a este fin, y obligu el peso de circunstancias tales; y casos singulares, a que la verdad intetada de tales pechos, a voces se declare, sus decretos Reales la acrediten, y su Imperio Catholico la ajuste con aplauso piadoso de tantas, y tan deuotas aduertencias, de propios, y estraños Reynos.

Num. 10.

*Calificasse el
recurso, a los
Consejos, con
el exemplo de
S. Bernardo.*

Califiquemos el hecho, y auxilio de los Consejos, y recurso a su Magestad en ocasion tan fuerte, con el hecho de S. Bernardo, que hallandose en el desierto Claraualense, y siendo Prelado de su Monasterio, en su mayor retiro, quando mas lleuado de la dulçura de la Oracion, y contemplacion lo dexa todo como el mesmo dize, Epistola 126. lit. H. *Dum libenter in his immoror pœnè cepti immemor factus sum, ita cupiens redimere tempus, quoniam dies mali sunt, excedem deuotio leuat, sed renocat zelus, & ubi a prior, tibi & cogor residere, & plangere dolorem meū*. Viendo pues por los años de 1130. refilito

Num. 11.

al Santo Pontifice Innocencio, quando electo Pontifice Sumo, no se le rendian vniuersalmente los hijos de la Yglesia, se fomentaua la cisma, y diuision de la inconlutil Tunica de Christo S. N. toma la pluma Bernardo, y hecho procurador mayor del Vicario de Christo, por palabra, y obra recurre a

Los Principes, así de la Yglesia, como de la tierra, y muy por menor informa en derecho lo califico de la eleccion, y pre- das del electo, con tal eficacia, y fuerça del Cielo, que a todos los conuence, y atrae al pie de Pedro, y conocimiento de la verdad de Fè, que algunos resiltian, negando el Pontificado de Innocencio; y pudo tanto, y tuuo tal logro su cuydado, q firmó la Silla de Christo en la tierra, y sustentó la firmeza del legitimo Prelado de la Yglesia: siendo en esto firme amigo de Dios, y de Innocencio, quedádo en singular aprecio de am- bos, conforme a la doctrina de Nazianzeno, oratione ad Grego- tum Episcopum Nicenum: *Amico fideli nullum est in rebus humanis par præcium, nec bonitas illius pondere villo æstimari potest* Y lo prueua con las palabras del Espiritu Santo: *Amicus fide- lis viuis thesaurus. Amicus fidelis super aurum, & lapidem præ- ciosum multum.* Y despues concluye el Sãto Nazianzeno: *Quod si prudentia etiam, & iudicio quanti hoc faciendum.* No se halla precio, y con razon, ni yo lo hallo a el amigo, que zelando la iusticia de Dios dexa la contèplacó, y en ella al mesmo Dios, para recurrir a los Principes de la tierra, en orden a la mayor unio, y firmeza de la verdad.

Boivamos pues a el assumpto de Bernardo, y veãse sus Epif- tolas desde 124. hasta 128. donde se verá bien a lo claro el em- peño de vn Santo docto, modesto, y retirado por la defensa de vn electo de Dios: y en la 124. parece que califica nuestro ca- so, en quanto a la madurez tarda con que se á mirado, dizien- do: *Non improbamus tarditatem qua grauitatem redolet, leui- tatis abolet notam. Nam, & Maria non statim respondit Ange- lo salutanti, prius cogitans qualis esset illa salutatio; & Thimo- theo præcipitur nemini cito manum imponere.* Con que queda- rán respondidos los poco sufridos en caso tan graue, y q nê- cesita de tantas censuras, y ajustacion de consonancias al cie- lo, y a el Imperio: que aunque la intencion de quien no se ajustó, y pintó Bernardo Epistola 126. lit. L. diciendo: *Tandem ius- titiam offerunt, ut videlicet si recusetur, iusti vos vide amini: si recipiatur litigantibus inter se partibus dilatio redimat tẽpus, & interim si sit aliquid.* Cosa notable, que aun en los mesmos fines de la conclusion del negocio ofrecẽ da nueuo memoria-

San Bernardo
fue Procura-
dor de la defen-
sa de Innocen-
cio.

Num. 12.
Valor, precio,
y descripcion
del buen ami-
go.

Num. 13.

Num. 14.
La madurez
tarda en casos
graues, es alza-
bada de los Sã-
tos.

Num. 15.

les contra Innocencio cō capa de justicia; para que sino se admiten parezca justificado el assumpto, y si se admiten, litigando las partes, la dilacion redima, y consuma el tiempo al gobierno de la Yglesia, y gozen en la cisma de algunos frutos de la Monarchia, y les pregunta el Santo a los q̄ lo dilatan: *An de vestra iniustitia desperatis, & damnum iam crescere nō timetis quemcumque causa exitum sortiatur?*

Nu. 16.

Es menor inconveniente esperar algo, q̄ sacar en la obra q̄ enmendar.

Aunque sea pues esta la intencion de detener consumir el tiempo, y gozar los frutos de la cisma, semejantes negocios no se han de acelerar, sino antes mirados muy de espacio, acrisolarlos de modo, que salgan a luz con la deuida clarificaciō, y verdad, como causas tan proprias del Cielo, y del Imperio; que menor inconueniente es la dilacion, y passar algunos años interpuestos, que por acelerarse, sacar faltas en la obra a los ojos de tantos doctos, que es mas prudēcia esperar el buē suceso, como hizo Bernardo, y creer como creyō el mesmo en la Epist. ad Hildibertum Tironensem Archiepiscopum; q̄ elecciones tales consignent al cabo fin deseado. *Quia funiculus triplex difficile rumpitur, electio meliorū approbatio plurimū; & quod his efficacius est, morum attestatio Innocentium apud omnes commendant, Summum confirmant Pontificem.* Y pasando

Nu. 17.

Elecciones en sujetos tales, y ajustadas al derecho no peligran.

do lo mesmo en nuestro electo le han podido entretener las esperanças sobre esta basa: *Quia funiculus triplex difficile rumpitur, electio bonorum, approbatio plurimum, & quod his efficacius est, morum attestatio Ioannem apud omnes commendat, summum confirmant Prælatum.* Eleccion de buenos (y iguales por lo menos con los que no le votaron) aprobacion de ciento, y cinquenta votos; y lo que mas es virtudes en el electo, parece nos aseguraron desde el principio a nuestro Reuerendissimo en su oficio de sumo Prelado de la Religion Seraphica. Y los trabajos interpuestos antes le adornan, y hermosean, como dixō Bernardo de su Innocencio: *Laberat quidem sed honestatur in laboribus suis.* Cada golpe de aduersidad ha sido golpe del martillo del Supremo Artifice, para sentar los diamantes en la obra de su agrado. Y assi estos golpes no deuen doler, ni hazer impresion alguna de sentimiento en los grandes Monarchas, como notō Seneca lib. de ira, cap. 25. *Proprium est magnitudinis, non se sentire percussum, si in manis fera ad latratum cannum lenta respexit; si irritus ingenti scopulo fluctus assultat.*

Nu. 18.

Los trabajos labran la corona, y hermosean el sujeto,

Lo

Lo irracional, y insensible enseña a la grandeza racional a despreciar trabajos (por proprio denen tener los grandes el no sentir golpes, quando se les ajusta la corona.) Si veo yo, que el bizarro Leon no muda su passoni sale de su gravedad, quando los petrillos pequeños le ladran, y añ muerden. Si veo yo, que el mar a la piedra (aunque grande, en su comparacion pequeña) quando le divide sus aguas, y las corta; en vez de indignarse, la hermosa con sus aljofares, y entra en sus entrañas amorosas, y la alberga en su centro; es fuerça que crea, que menores golpes, y ladridos de pequeños, no añ de alterar a los mayores en nada.

No ay que desfallecer por dificultades que se ofrezcan en estas materias, que como dixo Bernardo: *Vellit, nollit, peccator, qui videt. & irascitur, magnificatur in conspectu regum potans coronam gloriæ.* Quiera, o no el pecador, que vê la razon, y se aira, ha de quedar siempre engrandecido en la presencia de los Reyes el electo de Dios, y ha de gozar seguro la corona de sus glorias. De donde como enojado, e impaciente contra los opuestos de Innocencio, dixo en la Epist. 126. ad Episcopos Aquitaniæ. *Cum igitur, & electus dignior, & electio sanior, & actio ordinabilior teneatur; quæ isti ratione, imò qua contentione, contra ius fasque, & vota omnium bonorum, invita, & renitenti Dei Ecclesiæ proficere alium, & illum deponere tentat?* Duda Bernardo, y muy bien, en el modo que se puede tener en desbaratar vna eleccion del mas digno, mas sana, mas ordenada en su proceder; y juzga por imposible se cõsiga tal intento en la Yglesia de Dios, y resistiendo ella quererle dar otra cabeça; porque es regla del derecho cap. *factum legit. de reg. iur. 1a c. l. in ambiguis. §. non est no. ff. eodem l. non enim, ff. de itiner. factum legitime retractari non debet* Baptista Costa de facti scientiæ & ignorantia, inspectione 46. Surdo conf. 125. nu. 11. Y assi en nuestro caso, como Bernardo en el fuyo concluyo con sus palabras. *Ceterum iam Deus indicavit, quod sero repetit homo; iudicavit autem operis euidètia nõ decreti sententia.* Ya tiene Dios concluydo el juyzio en este negocio, ya pronunció el auto definitivo, y assi viene tarde el hombre a alegar en contra; mas no fue por decreto de sentencia de fuero judicial contencioso, sino *operis euidètia*, con la evidencia de la mesma obra; mire en la bien, que no dá lugar a ape-

Nu. 20.

Num. 21.

Quiera, o no el pecador ayraido, el electo de Dios tendrá corona.

No ballará razón el docto para impugnar la eleccion legitima.

Nu. 22.

Nu. 23.

Lo que Dios à juzgado, en vano, y tarde lo impugna el hombre.

lacion alguna; y siendo esto afsi: *Nūquid Dei iudicium audeat humana temeritas retractare?* Ha de auer en la naturaleza humana quien se atreua a contrastar sentencia tan de Dios? no lo creo. Salga pues la sentencia de Dios a luz, califiquenla los doctos en todo genero de letras, aprueuela el Theologo, defendala el Jurista, amparela el santo, y zeloso de su estado, declarela con sus fauores el supremo Principe de nuestras Españas, para que afsi nadie se atreua a la calumnia; y podamos dezir sus hijos con Bernardo, *Nūquid non omnes Principes cognouerunt; quia ipse est verè Dei electus.* Por ventura no es notorio, que todos los Principes consonando a su inclito señor han conocido, que esta eleccion es de Dios, guarnecida con los fauores del Imperio? *ab Imperio, & Cælo.*

§. VI.

El proceder apazible, en la turbacion afiança indiferentes frutos en el e. e. cto, a los buenos, y a los no perfectos.

Nu. 1.

NOtable dezir fue el de Christo Señor Nuestro por S. Matheo en su cap. 5. versu 4. en alabança de la mansedumbre de coraçon: que siendo afsi, que las demas bienauenturâças fueron fincas ciertas de la gloria, parece que a est a le vinculo la tierra, y como que la dexa fuera del Cielo: *Beati mittes, quoniam ipsi possidebunt terram.* La blandura de animo tenga por possession conocida, y cierta la tierra; veamos primero a quien llama mansedumbre Euangelica Christo Señor Nuestro? San Leon Papa Sermone de Sanctis la declara. *mitibus, atque mansuetis, humilibus, ac modestis, & ad omnem iniuriarū tolerantiam paratis possidenda terra promittitur.* Parece que declara la mansedumbre, y humildad Euangelica, por el animo apercebido a la tolerancia inconcusa de las injurias, y a estos tales les dá Dios por premio la tierra. Ambrosius in Plalm. 36. pregunta: *Qui sunt mansueti?* Y respond: *Nisi quos nullus stimulus dissentionis exagitat, non ira perturbat; non sevitia exasperat, non rabies crudelitatis inflammat.* Son vnos hombres tan diuinos, y insensibles por su humilde mortificacion, que el azicate agudo de la disension no les saca de su passo; la ira no les turba, la crueldad, q̄ cõtra ellos se executa, no los ex-

A los mansos de coraçon: se dá en possessiõ la tierra.

Nu. 2.

Quien son los mansos Euangelicos.

Nu. 3.

aspe:

aspera en nada; y la llama fuerte de la rabiosa perfeccion, no los enciende; y si preguntamos a Ruperto nos dirá, que es más; *Ille qui se non defendit*; pues siendo así esto, como tan poco premio, posesion de la tierra no mas a tan gran virtud? difícil caso es.

Mas advertidos, que aqui Christo S. N. criaua Prelados, a quien entregar coraçones terrenos, a quien justamente llamó tierra; parece que se miran la virtud, y el premio, no por último, que otro mayor encubre, sino como disposicion, para el supremo; y es como si dixerá; Los Prelados a quiẽ yo é de entregar la tierra de Adan, para que la rijan, y gobiernen, sobre todo han de ser mansos, y humildes, como el mesmo dixo por S. Matheo en el cap. 11. versu 29. *Discite á me, quia mitis sum, & humilis corde.* Como quien sabia, que la mansedumbre en el Superior era el fastigio de la corona del mas sublime Imperio. Christo como homil. 34. in Genesim. *Hæc omni diademate se possidenti est utilior; hæc omni claritudine, & gloria conducibilior.* Y Basilio Homil. 10. Psalm. 33. dixo; *Prestantissimam omnium virtutum charitatem efficit.* Esta adalata la caridad, que está

derramada en todas las virtudes, como forma, y así a solo quien tiene esta virtud le assienta bien la Prelacia en la casa de Dios, y esta es como premio de la virtud de la mansedumbre; y aunque parece premio de tierra, y en la verdad lo es, no lo es solo, sino cifra de la mayor grãdeza; como admirablemente el gran Padre S. Ambrosio vbi sup. diciendo, que los mansos, y humildes son aquellos, a quien auendoles Dios dado en posesion la tierra por la Prelacia, consequentemente; *Esse illos in quibus dixit Dominus Isaiæ 66. tantum posse requiescere sicut non influentanti mari sed in terra stabili requiescit homo, vnde mittis est instar cæli Deo ipsi, vt potè habitaculũ Dei, & requies illius animata, rationalis, & prudens, omni pace fruens; iuxta illud Psalmi; mãsueti autem hereditabunt terram, & delectabuntur in multitudine pacis, &c.* Y así su posesiõ es realçada, pues por ella descansa Dios, como en gloria suya en los mansos Prelados de su Yglesia.

De lo dicho me agrada mucho la descripcion de la mansedumbre de Ruperto; *qui se ipsum non defendit*; hombre que cõ batido de aduersidades no se defiende, antes dexa su defensa al Cielo, y a el Imperio, y a sus amigos fieles, por esse camino

Num. 4.

Con esta doctrina criò Christo los preladados.

Num. 5.

Valor de la mansedumbre en el Prelado.

Num. 6.

No es sola la posesion terrenal premio del Prelado mãs.

Num. 7.

Proprio de la mansedumbre dexar a Dios su defensa.

Num. 8.

*Moyſes fue
exēplo de mā
ſe dūbr., y en
que.*

Num. 9.

Num. 10.

Num. 11.

*Al coraçõ re-
ſignado ſe le
entra la digni-
dad por las
puertas.*

aſiança ſu Prelacia ; obliga a Dios, y es gloria ſuya; y deſcãſo, atrae los Reales fauores, conciliando los aplauſos del mundo, en ſu mayor retiro; y con eſto vne a ſi, los terrenos coraçones, como poſſeſſion propria de derecho Diuino ; *ipſi poſſidebunt terram.* Ruperto ſobre eſte lugar trae lo del libro de los Numeros, cap. 52. *Erat enim Moyſes mittiſſimus, ſuper omnes homines, qui morabantur in terra.* Gran Prelado Moyſes, y al yqual grande amigo de Dios, por auer ſido mansiſſimo, y tractabiliſſimo, ſobre todos los hombres de ſu edad; y preguntado Ruperto, por la pinta que deſcubria eſta virtud, reſpõde ; *In hoc ipſo, quod terram Chanam non poſſedit mittitis fui.* Fue manſo, porque no poſſeyõ la tierra de Chanan ; dificultad mayor; *quoniam ipſi poſſidebunt terram,* ſi fue manſo de coraçõ ſobre todos los hombres, como poſſeyendo ſus ſubditos la tierra prometida, no la poſſeyõ el; y ſi la poſſeſſion es la razon formal, que declara eſta virtud, como quiere Ruperto, que el no auer poſſeydo la tierra prometida le deſcubra eſta virtud? Reſponde; *Ideſt ſe met ipſum non defendit, quod eſt mittis animi, nam dicente ſibi Domino, quod in illam terram non intraret; propter illud, quod acciderat ad aquas contradictionis, continuo reſpondit provideat Dominus.* El no poſſeer Moyſes la material tierra lo declara mansiſſimo ſobre todos, y le puſo en poſſeſſion del premio eſſencial del buen Prelado ; pues diziendole Dios, que no auia de entrar Prelado en la deſſeada tierra, ni ſe deſiende, ni alega en ſu fauor; antes humilde, y reſignado, renuncia el gouierno, y pide a ſu Dios pronea la plaça, y ſilla, mas no queda ſin premio, que; *mortus eſt Moyſes ſamulus Dei in oſculo Sancto.* Se le entra Dios por la boca por donde ſalio la palabra de ſu reſignacion, y en lugar de la tierra, q̄ auia, y deſteaua poſſeer, poſſee al meſmo Dios; con digno premio de reſignacion tan alta. Que quando el m̄ſo Prelado conociẽdo a ſus ojos indignidad le reſigna, parece toma Dios a ſu cuydado entrarle la mayor dignidad, y grandeza por la boca, y rogatle con ella libre de contradiccion, y ſegura de cayda; *In hoc quod ſe ipſum non defendit, &c.* Deſiendalo Dios, y le uãte ſus instrumentos, que el verdadero Prelado, ha de reſignarſe para poſſeer los coraçones de ſus ſubditos, y el amparo ſuperior.

Pudiçra

Num. 12.

Pudiera alguno juzgar esta resignacion, y facilidad por aumento de poco valor, de famparo de los subditos, falzando a los buenos con su doctrina, y direccion, y a los no perfectos, o su zelo; y assi mejor seria fortaleza, y resistencia; mejor fuera que Moyses humilde suplicara le dexassen el gouierno, pues ya conocia el pueblo, y assi mas facil lo intróduziria a la tierra prometida, que Iosue que era menos experimentado en el gouier no, y no ser tan manso, que al primer decreto se rindiese: poco valor parecia, y argumento de lo poco, que defenderia la causa de Dios en el viaje, y camino. No lo consiente Ruperto, y responde al punto: *In sua quidem causa mittis fuit, in causa vero Dei qualis fuerit testatur zelus, quo zelatus est pro reatu vituli, & hiatus terrae; qui Dathan, & Abiron absorbit cum ille dixisset ad Dominum, ne respicias faciem eorum.* No deue Moyses ser despreciado por manso, y humilde de coraçon, ni su Republica juzgar se intelize, temiendo que su mansedumbre ocasionara, atreuimiéto en la virtud; vease qual fue en la causa d' Dios, quando su hermano, y parte del pueblo quisieró adorar Dios ageno, en forma brutal: digalo aquella seuera, y condigna reprehension de Aaron, y del pueblo por el delito, y en la de Dathan, y Abiron, pues para castigar su ambicioso proceder, como si fuera Dios de la tierra la hizo abrir bocas, y tragarse los viuos: que no es consequencia cierta de la mansedumbre en causa propria, a la omision en la causa de Dios; antes es consequencia cierta, que el que llegó a tal estado, que a si mismo se niega por Dios, en la causa de Dios doble su valor: profigue Ruperto: *Mitissimus quidem erat, &c. sed tamen libenter extendit manum suam seueram super mare, vt reuenterentur aqua ad Aegyptios, super currus, & equitates eorum.* Manso era en su gouierno domestico, y para los suyos cuidando su bien temporal, y espiritual como Padre: mas para el Gitano, que quiere perseguir a ellos mesmos hijos, digalo aquella liberalidad, con que estendio su mano seuera sobre las aguas, para que obedientes, suessen dulces verdugos del exercito enemigo, y aun de los inanimados, e irracionales instrumentos. Y para q' veá quã desahogado le qdó el pecho del castigo luego de contado; *Pro hoc factó gloriosum Domino cantauit canticón.* Luego al punto se fue al Choro, que al gre formò el pueblo; y acompañandose con instrumentos festiuos, rindiò a su Dios dignas de su Dios.

No es argumẽto de poco valor la resignacion humilde.

Num 13.

El manso tiene valor para castigar idolatras ambiciosos.

Nu. 14.

Nu. 15.

A el manso no le turba et castigo, ni impide las alabanças dignas de su Dios.

Nu. 16. dignas alabanzas: con que calificò de quatro esquinas; y a lo perfecto el vici de su mansedumbre en el gouerno. Y assi creo podemos leer en Ruperto: *Quia in sua causa mittis fuit, in causa Dei qualis sit testatur zelus eius.* Aun de aì nace el brio en las cautas de Dios, y en el bien de sus subditos, de el mirar rã poco su causa. Por el mesmo caso, que el Prelado se hallare poco asido, a el officio, y sus vti'es, le hallaran empeñado en los empeños de Dios, y de sus subditos. Si alguno se atreue a per-

De la mansedumbre. en si, nace el zelo. e la causa de Dios. seguirlos injustamente tenderá su mano liberal, y briola sobre las aguas, para que sean instrumento de castigo; y quando parezca mas ayrado se yrá a su Choro a cantar las victorias a su Dios con sus hermanos; si alguno idolatrando en los vicios de la carne, y sangre, los quisiere tener por sus Dioses, decendrà del môte de la oracion, y comunicaciõ estrecha de su Dios;

Num. 17. y aunque sea su hermano le reprehenderá, y castigará alperamen e y le hará beber en aguas suaves de doctrina mansa las cenizas del idolo que adora; y quieto, y sin alteracion se bolverá a la comunicacion estrecha de su Dios amoroso: que asì lo hizo Moyse, *quia in sua causa mittis fuit.* Que este es el principio cierto de las felicidades de las Republicas Christianas, y el fundamento de su firme, y perpetua duracion.

Nu. 18. Que los no perfectos hallen fructos en la mansedumbre, sin salir al zelo de la correccion; parece dificultoso de prueuas porque solo la correccion seuera es la que enfrena, al que como desbocado cavallo, cõ veloz carrera pierde el camino de virtud, y desprecia, y se opone a el pacifico, y manso proceder de Padre amoroso. Mas a la luz del Euangelio es muy claro, siẽ

Nu. 19. *La mansedumbre es puerta para pecadores.* do como es la mansedumbre, y tolerancia del Padre la puerta dorada del Prodigio, y desperdiciado hijo, como se vé en el Euangelio Santo; pues para bolverse a su padre lleno de pecados, el motiuo mas fuerte fue la consideracion de la mansedumbre amorosa de su padre; quando dixo para convencerse con fuerte, y eficaz argumento. *Quanti mercenarij in domo patris mei abundant paubus, & hic fame pereo?* Quantos, y quan sin numero a la vista amorosa de padre gozan las influencias de su mansa piedad, quando yo perezco. Como si dixera; si ellos conduzidos (aunq̃ justos) gozan la benignidad de mi padre, y viuen de sus gajes; siendo yo hijo, y pecador, mejor tendré la entrada a su apazible presencia; *Surgam, & ibo*; el pecado no

Nu. 20. me

me esforza; con leuarme, y yr está acabado. Notable arri-
 miento; solo mira como circui flancia a el, *surgam*, y no cuda
 q̄ le aya de abrir la puerta el padre (que la mansedumbre pa-
 ternal, como el hijo se leuante, no repara en pecados.) El pen-
 samiento parece del glorioso S. Antonio de Padua: *lampas
 tre surgente, ex mercenario diaboli fit seruus Dei; sed a propin-
 quare non potest, nisi pater occurrat*. Dóde parece que el Santo
 halló de parte del padre toda la razon de la conuersion del pe-
 cador hijo, cifrada en su benignidad; pues al peso. q̄ dize; *pe-
 caui*, se leuanta el padre alborozado, para bulcarle benigno,
 y el mesmo leuante (aunque distante) trueca al hijo de vil
 esclauo de sus vicios, en verdadero hijo, y viendo no puede lle-
 gar a la puerta de su misericordia, le sale a el encuéto los bra-
 ços abiertos. Y assi Crisologo en el Sermon 2. delte Euangelio
 oyendo al Prodigio dezir: *Surgã, & ibo, &c.* le pregunta. *Qua
 spe? qua fiducia? qua confidentia?* (responde el Santo) *illa qua
 pater est; ego perdidit, quod erat filij; ille quod patris erat non
 amisit; sea el padre como ha de ser benigno, y manso de co-
 rraçon, que siendo lo, no es menester mas, que leuarme, y yr,
 que no dudo del recibimiento amoroso. Quia apud patrem nõ
 intercedit extraneus; intus est in patris pectore, qui interuenit,
 & exorat affectus. Como lo mostró en el hecho; Cedidit su, er
 callum eius; Chrysostomo Homil. 4. in Lucam. Superfunditur
 collo eius, & in eum lachrymans, requiescit. Como si su manso
 corraçon fuera vna dulcissima bañia de agua cristalina, lleno
 de piedad amorosa, le le derrama en su mesmo cuello; y quan-
 do le temia riguroso el hijo, lleno de demoustraciones de cruel-
 dad, y retiro; allora, y se limpia sus lagrimas en su rostro q̄rido.
 Que para leuantar al subdito de la culpa, para traerlo al gremio
 de Dio; bien es, que le espanten los Prelados con las demoustraciones
 de rigor; la disciplina, y correccion regular; la reprehension aspera;
 mas en diziendo, *surgam*, el primero que se le á de leuantar benigno,
 es el Prelado; no se á de regatear la audiencia, antes se á de rogar
 con ella; y salir a el encuentro, derramándose en su cuello por el
 abraço de paz amoroso; como lo hizo el Padre Euangelico. *Ut
 erigeret sic iacentem; vt amoris onere onus tolleret peccatorum,*
 dixo Crisologo. Y profigue: *Sic pater iudicat, sic emendat, sic
 peccanti filio dat oscula, non flagella, quia delicta non videt
 vis amoris, & ideo pater peccata filij**

Al manso Padre no le esfuerza la culpa de su hijo.

Nu. 21.

Para q̄ llegue el peccador es fuerça se leuante el Padre.

Num. 22.

Escusa los sonrosos intercessores para el Padre.

Nu. 23.

Como á f recebir el prelado al subdito, que yerra.

Num. 24.

La caridad de
Padre dissi-
mula los delitos.

Num. 25.

redemit osculo, clausit amplexu. Desta suerte juzga vn Praelado manso, y benigno, que es padre; assi enmienda delitos; assi concilia coraçones; reparte osculos de paz en sus penitètes hijos, no açotes rigurosos, y de afrenta: q̄ donde ay fuerça de amor, no ay vilita de delitos, y si los vé, y halla, los feria suauemente con osculos de paz, y cierra el contrato con estrecho laço de sus braços. Que intempestiuos rigores arguyè indignidad en el Praelado el atropellar prendas mayores, y tratar cõ superioridad inaccesible los subditos, queriendo introducir en ellos miedo, y reuerencia, a fuerça de violencias mal fundadas, no arguye desseo de levantar al caydo, ni anhelo de quitarle la carga de su yerro; antes obstina, endureze, y estorua el dezir; *surgam, & ibo ad patrem.*

Num. 26.

Viuo exèplar desta doctrina Euàgelica fue el grã P. Nazianzeno, quãdo electo por los suyos en la silla de su padre, Obispo de Nazianzo, al tomar la posesion, los hijos de su Yglesia, q̄ a este titulo deuiã ser primeros en celebrar la felice dicha de su mejor cabeça, opuestos le turban la paz, y faltan a su fiesta. Y diuertido el pensamiento de tal ingratitud, dà principio con mansedumbre graue a su primera Apologetica, y la dirige *Ad eos, qui primum acciuerant, nec postea occurrerant*, dizièdo: *Facti sumus vobis in facietatem, ac nauseam, antequã gustum vllum nostri specimenque prabuissimus: quod valdè mirandum est.* No puedo escutar la admiracion, les dize, pues antes de gustar el gouierno de vuestro Pastor, os á dado en rostro, causa enfado su doctrina, y gouierno. No esperarais su proceder, y no siendo ajustado tuvierais satisfacion para el Principe, y aduertido pueblo, que admirado finje causas, para que no parezca irracional el vuestro? Y lleno de amoroso sentimiento propone suauemente quexa nacida de su zelo, fundada en ueloquècia:

Num. 27.

Iufestivam (verecor dicere, dicendum est tamen) nobis festiuitatẽ reddidistis, præludisque minimè faustis nos excepiistis, atque hanc latam solemnitatem mestitia diluistis; v: potè vobis (quod ad cumulandum gaudium meum magni momenti erat) vultibus meis (non enim verè dixerim amatoribus) carentem. Aunque tiembra el coraçon de dezirlo, no puedo contenerme de la quexa, y es el auer convertido en llanto la fiesta de mi posesion; y sus aplausos en querrelas, con que auis, deshecho la solemnidad, y con vuestra ausencia auis dado colmo a mis justos sentimientos.

timientos. Con vosotros hablo vencedores míos; que no diré verdad, si os doy título de amigos a la vista del agrauio, q̄ me hazeis, quando mas ansioso os busco hnyêdo de mis braços, y presencia; y luchando este amor con la ingratitud aduersa, persigue el Santo: *Quid vultis? iudicio ne, vt vobiscum contendam? vt vester ipse sim iudex? sententiam, vt feram, an vt accipiam? nam vtrumque futurum spero, vt si de me iudicium feratur, victor discedam, si uero de causa prouinciam iustè, ac merito vos condemnem.* Quereis subditos, y hijos míos a caso entrar en tela de juyzio con vuestro Prelado, y Padre? como partes a cõtenner sentencia, o que liquidada la materia me tégais por juez? porque ambas cosas espero ver cumplidas, porq̄ en la tela de juyzio mi justicia dà segura la victoria; y si qual juez è de pronunciar sobre justificados autos, çstará contra vosotros la dificultad. Ponderoso dezir de vn Padre, y Prelado santo, que intèta diuertir los subditos de la injusta instancia, en que se empeñan, y atraerlos a sus amorosas influencias. Y como si pedidos autos qual juez recto liquidase los meritos de la causa para pronunciar sobre ella, dize: *Crimen vestrum illud est, quod nequaquam in amore nobis respondetis, nec pro eo quod vobis morem gessimus nobis vicissim honorem rependitis, nec eam nunquam animorum alacritatem affertis, vt mihi ad bene de vobis imposturum sperandum pignoris loco sit.* Admirable juez, cõ empeños de cariñoso Padre. El cuerpo del delicto lo reduce a tres puntos; el primero es, que su proterna dureza impide los amorosos procederes de Padre, y obliga a efectos de juez. El segundo, q̄ auiendoles honrado al pensamiento, y siendo deuido el retorno de honras filiales como a Padre, se las escusan, y regatean como estraños. El tercero, que a la alegría, y regozijo paternal, comunicada en demostraciones de feruorosos deseos, corresponde de su parte la tristeza de esclauos conlreñidos; y así se halla el diuino Theologo sin prenda cierta para esperar seguro (aun a lo largo) en sus subditos del deseado biẽ de sus conciencias. Y notese, que siendo la causa criminal, como ostenta el título, la convierte en los cargos, y sentencia, en amorosa querrela, pues su crimen era auer turbado su Yglefia en medio de la paz, causado cisma, para atraçar las gloriosas prendas de tal Pastor, y Prelado, escandalizar humildes cõ resistencia indeuida a tan Apostolico gouierno; y lo cõuierçe

Nu. 28.

El Prelado
perseguido in-
justamente, tie-
ne cierta la vi-
toria.

Num. 29.

Cargos como
Padre.

Nu. 30.

No venerar
las canas es de
lito.

en quejas de amor, y falta de conocimiento de su mansedumbre benigna para hallar facilidad en el perdón Evangelico. Y por q̄ no entiendan q̄ ignora los demás delitos, q̄ encubre el afecto de su amor, les dice: *Alij alia habetis que & veteri, & nouo Pastori praeferatis.* No les refiere Nazianzeno sus delitos por menor; mas con todo los insinua en las palabras siguientes con ponderacion proporcionada a su levantado estilo: *Ne canitiē honore prosequentes, nec iuuenilem aetatem excitātes.* Vitrajais canas venerables en el hecho, de que nace mal exemplo a la juventud, que es facil de pervertir:

Num. 31.

Y siendo assi, que el Diuino Theologo procedio tan como Padre para descubrir mas su paternal afecto, parece que asiancando de nuevo las medras, que del rico tesoro de su benignidad les desleuaua comunicat prodigo, como q̄ se les rinde, y p̄ de perdón de las apariencias del rigor de juez. *Atque etiam plus a quo fortassē vos hac oratione perstrinximus. Vos inquam sacrum gregem praclaras Christi pecudes, Diuinam hereditatem.* Parece q̄ derrama amoroso su coraçon en los subditos, y cōbida con su agrado las frias voluntades, para que assi ansiosos despidan rezelos de castigos merecidos, fundando confianças de paternales fauores.

Num. 32.

Quien auiendo visto el proceder de Nazianzeno en la Oracion referida, y su mansedumbre eloquente en los periodos propuestos: aquel rogar cō su amor a los q̄ sin gustarle se dauan por fastidiados del. Aquel desleuar el lleno de su festiua posesion con la asistencia voluntaria de sus subditos, que ingratos aun le regateauan cortesias; aquel desleuo de perdonarles benigno, quando motiuado de su ingratiud, y culpas les pudiera hazer sangre la vara de la justicia. Aquel descubrir sus culpas, no para afrenta, ni castigo, sino solo lo que bastasse, para que como prodigos de su yerro dixeran; *Surgam, & ibo.* So lo por respōderles con los brazos abiertos de Padre, ojos tiernos, y el coraçon en la boca para entregarlo a la primera palabra. Aquel representarles obligaciones de respetos a venerables canas y conocidas letras, y la deuda de escusar mal exemplo en los menores. Y finalmente aquel pedir perdón humilde a lōs que le deuian solicitar en su mesmo Padre de agrauios manifestos, honrandoles con titulos dignos de su grandeza, grey sagrada, esclarecidas ouejas de Christo, heredad diuina, quando

quando los mas fuera del gremio de la vnion acometen fuido los al resto de los vnidos, y a tu Pastor.

Quien (digo) auiendo visto este Apostolico proceder en el escripto, y en el hecho el de N. Reuerendissimo Padre General (quando no estraños, sino hijos le han ocasionado molesta detencion en su gouerno, tal, que para lograr la voluntad de Dios, declarada en su eleccion, à sido necesario el laço estrecho de las dos manos del Cielo, y del Imperio; Silla Apostolica de Roma, y Regia de las Españas, para dar firmeza sin reuelo de cayda) no dirà que el espíritu que gouernò a Nazianzeno, diuino Theologo en el Oriente à asistido al nueuo Nazianzeno de la casa de Francisco en las Españas, conduziendolo el mismo valor, eficacia, y letras, para que manso, y humilde ajuste como Padre el gouerno de su Yglesia, donde ya conocido, nadie le resiste, todos le asistè alborocados en su gusto; todos le quieren, y lleuados de la suauidad de sus virtudes, letras, y Euangelico gouerno, le dize cõ la Espola: *Trabe nos post te, in odorem curremus vnguentorum tuorum*. Aqui teneis querido Padre, y dignissimo Prelado nuestras voluntades vnidas en forma de Religion, dichosa Esposa vuestra: Dirigidlas a los fines que mas conuenga, que ya no tardos, sino velozes, y alborocados *curremus*: para que vea el mundo el milagro de vuestra valiente, y manio sufrir, y sus efectos, q̄ sin diferencia ofrecéis a todos, y lo mucho que à podido la justicia del Cielo en las manos de tan Christiano Imperio, *ab Imperio, & Calo*.

S. VII.

*Iusto amparo, y vnion de paz en los subditos, y bumildes;
dizala Reynos, y exalta a Dios, Reyes, Señores,
y Prelados.*

EN el Cielo, y el Imperio, como por mitad se refunden las felicidades de los Reynos, y la razon es, que a los Principes, y Monarchas supremos de la tierra en ordẽ a sus subditos les corre la mesma obligacion, que Dios tomò en si para conseruacion desta hermosa machina, a quien diò ser su mano poderosa, librando sus reparos en su Omnipotencia, y Prouidencia en el orden natural, y en el de gracia; con recurso seguro para sus bienes, y mejoras a su mesma sangre. Y así a los

Nu. 33.

Num. 34.
Hallase imitado el caso de Nazianzeno en el nuestro.

Num. 15

Los Reyes sō
Dioses de la
tierra, y como.

Reyes, y Señores naturales dandoles el amparo desta machina en sus espheras, se les recarga obligació de librar en su grandeza Monarchica los bienes naturales de su cōservacion, amparo, y quietud, y mayor comidad para la conservacion de la Fé, cumplimiento de sus obligaciones, y Religiosos institutos: y de aqui se llaman a proporcion, Dioses de la tierra, con credito abierto sobre la Prouidencia, y ser infinito de Dios, y como a tales mada a sus criaturas, que rendidas obedezcan, y acudan confiadas a sus pies implorando su auxilio superior en lo tēporal, y espiritual. El Philo. 3. resp. cap. 7. definió al Rey así, el Rey es: *Principatus vnus consalenti vtilitati plurimum*; y Isaias 9. introduziendo a Christo Rey dize: *Factus est principatus super humerum eius*; y del Psalm. 109. leen los 70. *Tecū principatus in die virtutis tuæ*. Que con el Rey, ya su vsta á de estar el Reyno, y sus vassallos, para obrar en ellos virtudes, y mercedes. Y quando el Apostol ad Ephes. 1. introduze a Christo

Num. 2.

Num. 3.
A la vista del
Rey á de estar
el Reyno.

en lo tēporal, y espiritual. El Philo. 3. resp. cap. 7. definió al Rey así, el Rey es: *Principatus vnus consalenti vtilitati plurimum*; y Isaias 9. introduziendo a Christo Rey dize: *Factus est principatus super humerum eius*; y del Psalm. 109. leen los 70. *Tecū principatus in die virtutis tuæ*. Que con el Rey, ya su vsta á de estar el Reyno, y sus vassallos, para obrar en ellos virtudes, y mercedes. Y quando el Apostol ad Ephes. 1. introduze a Christo S. N. dize fue: *Ad instauranda omnia in Christo, siue quæ in cælis, siue quæ in terris sunt in ipso*. Para rēstaurar el Reyno, derramando faores en los vassallos. Admirable Hieroglífico el de los Griegos para pintar la Monarquía Regia, como nota Plerio Valerio lib. 33. tit. moderator. Pintauan vn hermoso yugo, y este era Cetro de los Reyes. El Hebreo le llama, *Matoht: Zichariæ 10. & Amos 1. á radice Mant, quod est inclinare inferne*. Llenauanle de ojos muy hermosos, de donde el Hebreo le llamo, *Osiris, quia os*, significat multitudinē, *Iris, oculum, id est multoculus*; vnion de muchos ojos; como diziendo: el Rey á de ser grande, y imperioso, obedecido, y temido; y por otra parte su cuello estar sujeto al yugo de las necesidades de su Reino: y al mesmo passo, q̄ sujeta a sus subditos a su obediencia, ellos le obligan a mirar cō atenció sus mayores cōueniēcias: y á de ser vn Argos de infinitos ojos en atender importacias de su cōseruacion; y los ojos de sus subditos llorosos en lo aduertido de hermostear sus purpuras Reales, imitando a Dios, de quien dixo Dauid aduertido: *Oculi omnium in te sperant Domine, & tu das illis escam in tempore oportuno*.

Hieroglífico
del Reyno.

Num. 4.

Como experimentado en lo q̄ vale esta aduertencia de su obligacion en los Reyes, dixo el santo Iob vnas palabras dignas de consideració para descubrir el aprecio q̄ haze Dios de la osteracion de los vassallos: *Sub quo curbantur, qui portant orbem*.

bem.

ben. No les llama Reyes quando los considera en la presencia de su Dios, pidiendo mercedes, sino Atlantes del Orbe. El grã P. S. Gregorio aplaude el modo, y lenguaje. *Ipsi enim orbè portant, qui curas presentis seculi tolerant, tantorum quippè pondere vnusquisque sustinere compellitur, quantis in hoc mundo principatur.* Cada familia, y cada vassallo es peso distinto para el Rey, y si á de alcançar fauores de su Dios, los á de lleuar recogidos en la esfera de sus leyes Diuinas, y humanas, como mundo q̄ valiente sustenta. Y el mesmo Santo prosigue el pensamiento llamãdoles del Griego: *Basileos, laos enim, populus interpretatur, & latine basis populi:* y dá la razon: *Quo enim subiectorum onera tolerat, eo quasi superpositam columnam basis portat:* y el fin lo declara diciendo: *Ipsè super se populũ sustinet, qui motus illius pondere fixus regit.* Los Reyes son basas, los subditos columnas, q̄ sustentadas con su peso las fixan, y aseguran en su firme asiento; y có la rectitud participada de las leyes, y obediencias, leuantadas hasta el cielo, sacã fauores con q̄ pagar firmeza, y rectitud recibida de las Reales basas: que vistas las columnas en su rectitud, premia Dios las basas, y el merito de sus acciones, como deãda de contado; y sustentã el edificio en admirable consonancia. Dichoso el Reyno donde la basa sustentã en rectitud denida las columnas de sus subditos, para que no tuerçan vn punto a sus obligaciones diuinas, y humanas; pues seguro puede esperar siempre felizes sucesos.

En el Reyno mas querido de Dios en los antiguos siglos (qual fue el de Salomon) se halla exemplo a esta verdad: quando puesta vltima mano a la fabrica del mayor agrado de Dios (qual fue aquel tan sumptuoso como misterioso Tẽplo) dice nu. ltro Lyra gloss. ordi. 2. Paralip. cap. 6 q̄ lleuando el Arca misteriosa Rey, y Sacerdotes a el preparado lugar, a el llegar a las puertas del Templo, q̄ abiertas combidauan con la entrada, sin tocarles manos; *Portæ Templi clauerunt se contra eos.* Como que dio Dios có las puertas en la cara al Rey, y a su Capilla, ex 3. Reg. 8. & y. espãt. ¡el porteto! cuydadoso el Rey orauit pro a. vertione dicēs: *Surge Domine in requiem tuam tu, & Arca sanctificationis tue, & vt ipse ponatur in loco quietis, quem preparauit.* Y auindole representado a su Dios obra tã de su agrado, no le abre Dios. Leuantan las voces consonãtes

Num. 5:

El Reyes va-
sa que sustentã
al Reyno,

Num. 6:
Corresponden-
cia de Rey: s.
y vassallos,

Milagro en
la entrada del
Arca en el Tẽ-
plo.

los Sacerdotes (como dixo Lyra) *Ad idem impetrandum*. Ruegan por la suplica del Rey. *Tunc porta aperuerunt se;* como si fueran animadas hazea respeto al Rey, y a su Capilla, dando lugar al cumplimiento de sus piadosos deseos. Que aunque es verdad, q̄ las oraciones del Rey eran justas, quiso descubrirle en esta marauilla, lo mucho q̄ le agrada la consonancia de Reyes, y vassallos. Y que en llegando a enlaçar sus suplicas cō las de los Religiosos, y Sacerdotes ajustados a sus leyes, y amparados de su Rey, todas las fuerças de su Diuina justicia no pueden firmar las cerraduras en las puertas de su misericordia.

Num. 8.
Oracion de los
Sacerdotes a-
bren las puer-
tas de Dios.

De donde con seguridad el Reyno, que dicho se goza Sacerdotes rectos en la obseruancia de su ley, y Sacerdotes institutos, sustentados de Rey Catholico, y zeloso de la honra de su Dios puede prometerse la pluvia de mercedes, que prometio al Sapientissimo Salomon. *Si clausero calum, & pluvia non fluxerit, & mandauero, & praecepero locustae, vt deboret terram, &c. propitius ero peccatis eorum, & sanabo terram eorum, &c.* No queda bien alguno en el tesoro de Dios, que no prometa a los vassallos. Y para dar a entender se fundauan estas mercedes en la rectitud participada de su Rey las rinden a la bala en bendiciones. *Benedicentes Regi profecti sunt in tabernacula sua letantes, à lacrique corde super omnibus bonis, quae fecerat Dominus Dauid seruo suo, & Israel populo suo.* Que no ay deuda mas precisa en los beneficios recibidos del cielo, que la correspondencia al Imperio, que Catholico nos rije, y gouier na en la presencia de Dios.

Num. 9.

Los bienes de
los vassallos
recambian en
el Rey.

Que se exalte Dios Nuestro Señor en su grandeza por la vnion destas basas, y columnas lo prueua el Psalm. 46 *Regnauit Deus super gentes, Deus sedet super sedem Sanctam suam.* Como cola nueva pondera el Profeta el Reyno de Dios, y el sé tarle en su excelso Trono; con que ocasionò vna pregunta al docto Agello, diziendo, *Quomodo regnauit?* como dudado en la nueuedad, y dize: *Quia Principes popu'orum congregati sunt cum Deo Abraham, & illi adiuncti etiam subiectos sibi populos ad illum colendum, illique obtemperandum aduxerunt.* Desde la eternidad Reyuò Dios, que no en tiempo, mas a nuestro modo de entender, le parecia no estaua completo su Reyno. qual denia; hasta que los Principes de la tierra vniedo en caridad sus pueblos, y vassallos, vinieron a rendirse a su obediencia,

Num. 10.
Dios Reyna
cō la adoraciō
de Reyes, y vas-
sallos.

recono:

reconociéndolo por Dios en sus leyes. Y es lo mismo que el Profeta Rey en la translacion Griega dixo, *Quonia Dei fortes terra vehementer eleuati sunt.* Reynó Dios quando los fuertes de la tierra hechos possession rendida de su Dios, exaltados con la obediencia de sus subditos se le sujetaron. Que como a los Reyes haze Dios la obediencia de sus subditos; a Dios haze Rey el rendimiento de estos Dioses; y no halla pagacó que satisfazer este obsequio, sino es con uirtudes a si en la soberania; y asi en nóbre de todos le rindió gracias el Profeta Rey por esta merced, diziendo, *Gloria uirtutis eorum tu es, & in beneplacito tuo exaltabitur cor nostrum.*

Dios es la gloria de los Reyes.

O que bien pueden los vassallos de vn Rey Catholico alentar sus esperanças con palabras de seguro consuelo, leyendo del Hebreo: *Domini est fortis noster, & scutum nostrum, protectio nostra, & sancti Israel Rex noster.* No temen armadas enemigas los q̄ felizes gozan Rey tan Catholico gobernados en la vnion, y obseruancia de la Diuina Ley, y en la paz de sus conciencias; q̄ siendo por esta parte prenda de Dios nuestro fuerte, no es posible dé lugar, que el enemigo le assalte. No les cause horror la espada cortadora en su mayor furia, si el Rey q̄ es nuestro escudo es de Dios, y lo juega con destreza, huyédo el golpe, y dexandola burlada. No se inquieten los que gozan proteccion Catholica de vn Rey, que es padre, y protecció suya puesta por la mano de Dios, empeñado en la defensa. Que siendo prenda tan querida del Dios de Israel, le va la honra en defenderlo: como leyó Aquila del Hebreo: *Vt infirmioribus pro scuto sint, eosque defendant in quo prope modum cū Deo equati sunt.* Que los tiene Dios en la Yglesia para escudo, y defensa de pequeños, y al mismo peso, que les fundó su exaltacion en la obediencia de sus subditos, en la suya el mesmo Dios, *Exaltatus est.* Que parece que aguarda a que dilaten sus Imperios para fundar en ellos los estandartes de su Fè.

Y si de lo dicho por lo común deue nuestro Rey, y Señor Philipo Quarto, que Dios guarde, ser proteccion, y fuerte escudo de defensa a todos sus rendidos vassallos; por especial le corre esta obligacion a los humildes hijos del pequeño grande Frãcisco: y a titulo de menores, y desvalidos en el muado de riquezas temporales, y expuestos a la piedad Catholica de los Reyes, y Señores de la tierra; para q̄ obligados estèn pendié

Nu. 12.

No llega temer al vassallo del buen Rey.

Nu. 13.

Num. 14.
Razones por que deuen ser fauorecidos los Menores.

tes de su favor, qual lo está de Dios los polluelos de los cuervos en sus primeros dias en esperança del sustēto, q̄ en su poder les libraró en sus naturales padres. Ya a titulo del afecto Real heredado de la casa de Austria, y antigua ascendencia de Castilla, de quien tan colmadas mercedes han recebido los pequeños, y menores hijos de Francisco. Ya a titulo de servicios espirituales, y temporales, cōsagrados a tan inclitos, y felizes progenitores en el discurso glorioso, q̄ les han asistido los humildes, y Seraphicos menores en las cōquistas mayores de los mas remotos Reynos, fertilizando con su sangre tierras no cōnocidas, para q̄ rindan frutos prosperos a los pies Catholicos. experimentando fauores infinitos, q̄ no adequan las historias por su cortedad. Ya finalmente por ser en la Yglesia de Dios los mas cercanos hijos de Christo por Francisco, engēdrados en el secreto de sus Llagas en la mesma fuente de su sangre, y mas fuerte de su amor. En tanto grado, que el Pontifice Nicolao II. escriuiendo al Capitulo General de Asis (que fue el 24. de la Religion) hablando con toda ella le dize tratando de su fundador Seraphico. *Mundo viuendo, moriens vixit Deo qui viuens pramiū sibi eterna vitæ promeruit, & vobis viuendi regulam, velut adoptionis filijs dereliquit, vt vos Christo iunctus adiungeret, & hæres eius effectus vos Christo rederet cohæredes.* Pinta al Padre hasta hazerlo heredero de Christo S. N. en sus Llagas; y despues nos llama coherederos con Francisco, por la mayor vnion, y cercania a Christo; y pasando a definir su Religion dize: *Hic est fons scientiarum fluenta scaturiens, signatus paupertatis insignijs & in suo primo institutore Christi stigmatibus insignitus.* Esta es la fuente clara del quarto de Cãtares, que da a la Yglesia de Dios, y Principes Catholicos, raudales de ciencias cristalinas, puras de todo error; leuada con las insignias admirables de su pobreza, y en su origen, con las mismas Llagas de Christo (armas Reales del Reyno de la vnica, y verdadera Fè) para q̄ la conozcan los Reyes, y Señores por patrimonio Real del Dios, que lleno de hermeltura Reynó en la Cruz, y la veneren como a tal. Esta consideraciõ le lleuó los ojos del alma. *Propterea ordinem ipsum, quem sic in domo Domini pralucere conspiciamus à nostris, quasi primordijs sensibus nostris infiximus.* Y con razon pues la mayor luz para la Yglesia tira para si los coraçones de los Principes Catholicos, que desleian

Num. 15.

Num. 16.

Num. 17.
Los mas próximos a Christo en su Yglesia s̄n los menores.

Elogios de la Religion Seraphica.

Num. 18.

Num. 19.
Perfecciones de la Religion Seraphica obligan a nosotros fauores.

dessean el culto mas puro, y fino de su Dios De donde el Vicerio de Christo parece los empeña en los fauces de Religión tan llena de meritos en aquella edad del año de 1279. y después adelantados con tá heroycas hazañas, por 361. años en q̄ se àn experimentado las felicidades de sus progresos. *Profecto quæ ordinem contingunt nobis ipsis adscribimus, nec circa illa locum vigilijs indulgentes.* Sus delveios le conlagra el Vice Dios en la tierra, y haze sacrificio de sus primeros cuydados entre los crecidos de la vniuersal Yglesia. *Pater Vuadingus ad annum 1279. nu. 8.*

Si bien fauorecida se hallò la Religión en estos felizes años, y conocido su valor de Nicolao III. quizá no tan premiada como oy de la Magestad Catolica de nuestro Rey Philipo III. el Grande, q̄ Dios guarde, en acordada consonancia de su prudete, y advertido Ministro especial afecto ã la Seraphica familia: pues conocido el valor, dulçura, y fertilidad de las aguas claras de la doctrina, y letras desta Religion, venerando los sellos de pobreza, y sangte de Christo S. N. por su mano excelsa encamina cada dia Prelados como aguas a las Yglesias de su presentacion, que adelanten la Fe, y hagan crecer en fructos los jardines de la Yglesia. Y por instantes con las palabras de Isaias cap. 8. dize a los menores. *Ite Angeli veloces ad terram convulsam, & dilaceratam.* Angeles velozes por el peso de las cosas temporales, bolad a fertilizarme como aguas Diuinas las tierras, que por la culpa, y pecado estan hechas incultas, y taladas de helas, y formad jardines agradables a los ojos de Dios. Grauando en sus quarteles las armas de la Fé, que son vuestras por herencia, y las de las Españas mias por patrimonio, para que conozcan Dios, y Rey Catholico, que solo de Angeles se fian conquistas semejantes cõ seguros ciertos, y de empeños honrosos. Quantas, y quantas diuersas sean estas misiones la experiencia quotidiana lo descubre.

Y si Nicolao consagra sus Vigilijs a Francisco, como a santo de su deuociõ, y a su Religión como a su preciosa Reliquia, embiando vn Presidente a su Capitulo General de Asis, quanto con mas ventajas diremos las consagrò el Rey Catholico, pues no sossiega su Regio coraçon, cuydando de lo minimo del acierto de la eleccion, y progresos, y honras de electo.

Nu. 20:

Nu. 21:

*Son Angeles
velozes los me
nores.*

Nu. 22:

*Fauores de su
Magestad pa
ra la Orden.*

Nu. 23.

Pues oy como a Padre los hijos humildes (qual si fuera el mesmo Francisco q̄ los engendró en Christo) rendidos a sus pies; vnos proponen que xas regulares, otros satisfazen resignándose en su Catholico dictamen, y parecer de su Ministro, y cōsejos para cōseguir la paz, y caridad, q̄ les quedò heredada por vinculo de su perfeccion. Ponense en manifesto razones varias intentasse zelo de las dos Magestades del Cielo, y del Imperio, mas por tocar materias delgadas, ocultas, y distantes en tre diuersas naciones, e interesses, es fuerça peligrè la verdad. Esperase satisfacion, y rendida puntual, guarnecida de instrumentos, y razones se ofrece; haziendo consonancia a verdadero hecho los dos derechos, viniendo en estrechez de razones politica Christiana, y moral. Proponeffe el dia de su Padre Francisco el rostro de Christo S. N. varias vezes a la clemencia, y Real vista, herido con agrauios de sus subditos (que tales dixo N. P. S. Antonio Serm. Fer. 6. Parascife: son los Prelados agrauados de sus subditos. *Facies Christi sunt Ecclesia Prælati per quos tãquam per faciem cognoscimus Deum. in hanc faciem subditi conspuunt cum ipsis Prælati detrahunt, & malè dicunt*) Y viendo sus Reales ojos la copia de Francisco, su piedad la desfiende, su amor, y zelosa deuocion la ampara (O FELICIDAD D SINSEGUNDO DE LA RELIGION SERAPHICA ENTRE LAS DEMAS DE LA Y GLE SIA) su iusticia alienta sus consejos, y especiales juntas, para q̄ vista la causa, se declare la verdad q̄ el Cielo, y su Vicario en esta tierra obraron. Ponderanse razones aduersas, y siendo en parte parecidas a las de Iuã Hierosolimitano cõtra Hieronimo (de quiç dixo el Santo ad Theophilũ; *Cur aliud respondetur quam queritur? cur non simplex est, neque aperta cõfessio? totum timet; totum temperat; totum re. inquit ambiguũ; & quasi super aristas graditur.* Sintiendo mucho el Santo de proposito del descrito de Iuan Hierosolimitano, cautelas en la verdad; y velos en la confessiõ; temores mal fundados, lisonjas en

Nu. 24.
Rostro de Dios
los Prelados.

Nu. 25.

Calumnia cõtra
Hieronimo.

daño de tercero; ambigüedades penolas, y poca firmeza en los conceptos, con que intentaua el Autor manchar reputacion tan calificada de tan docto, y santo sujeto.) Siendo pues lo alegado por lo aduerso en parte desta data, a censura de zelo santo, y imperio tan Christiano; salio a lo publico la verdad sinzera; y agradecido se rinde el Vicario de Frãcilco a los pies de

Nu. 26.

de su Rey con las armas de su potestad injustamente temidas
 en manos de Cordero; y en su coraçon dice con Hieronimo
 ad Theophilum, a su Rey y Señor. *Quod in principio dixi, etiã
 nunc repeto, nos velle pacem Christi, optare concordiam, & te ro
 gare, vt illos moneas pacem non extorquere, sed velle. Sint prædi
 tarum nostrarum contumeliarum dolore contenti. Veterata vul
 nera saltem noua obliterent charitate. Sint tales quales antea
 fuerunt, quando nos suo arbitrio diligebant. Verba eis de alieno
 stomacho non fluant. Faciant, quod volunt, non quod velle compet
 untur.* Mi Rey, y señor, a quien consagro mi Religion Sera
 phica, para su mayor amparo, y hermosura; a vuestros Reales
 pies repito lo q̄ dixi en ocasion de mi eleccion: que quiero, y
 amo la paz de Christo, en q̄ vuestra Magestad me empeña cõ
 su Real proceder. Deseo la concordia, y que mis subditos por
 orden de Vuestra Magestad quieran su paz, mas no con violẽ
 cia: contentense con el dolor padecido de nuestras passadas
 afrentas, y penolo retiro de la presencia de mi Rey, y señor: y
 su caridad amorosa sea medicina a las heridas del conflicto,
 de modo, que borden las señales. Sean oy, los que antes de
 mi eleccion eran para mi, en la caridad de hermanos. No sean
 prodigos de agenas palabras, y conceptos. Obren conformẽ
 su sinzera voluntad; y no fuera de su linea por afectar la age
 na. Que con esto, la Religion gozará los frutos de la paz en ef
 tado, que mejor pueda rendir gracias al Cielo para sacar fauo
 res a el Imperio de Vuestra Magestad Catholica, cõ atencio
 a sus mayores seruicios. Que cõ la paz esta colũna firme suste
 tada de tal Baza se leuantará hasta su Seraphico Padre, facan
 do rica paga de contado en las poderosas manos de tal Rey;
 a quien parece escríue albõroçado con las glorias de sus hi
 jos, el traslado de la carta que despachõ el gran Padre San
 Gregorio Magno a Adiberto Rey de Inglaterra, Epist. 60.
*Propter hoc Omnipotens Deus bonos quosque ad populorum re
 gimina perducit, vt per eos omnibus, quibus Prælati fuerint, do
 na sua pietatis impendat. Quod in Minori familia factum cog
 nouimus, cui vestra gloria i i circo preposita est, vt per bona, quæ
 nobis concessa sunt, etiam subiectis nobis familiae superna benefi
 cia præstarentur. Et ideo gloriosissime Rex eam, quam accepisti
 Diuinitus gratiam, sollicita mente custodi. Christianam pacem in
 filijs tibi subiectis extendere festina.* El fin que teuo el Omnipõ

Que paz dese a
 vuestro Reue
 rendissimo cõ
 sus subditos,

Num. 28.

Num. 29.

Carta de N. P.
 Sã Francisco a
 nuestro Rey.

7. 1. 1. 1. 1.

no se debe
que se
de los
2011. 1. 1.

Num. 30.

Num. 31.
Apostrophe a
la Religion.

Num. 32.

no se debe
que se
de los
2011. 1. 1.

rente Dios; quando a los buenos en toda calidad los exaltó en
supremos solios, y regimen de pueblos, fue hazerlos fuentes
caudalosas de los dones de su piedad, para que de su mano
los reciban. Y esta verdad conocemos obrada en mis meno-
res, a quien Vuestra Magestad con especial emnencia predo-
mina, y manda; en orden a que favorecidos reciban lo mas ri-
co de los dones, que del Cielo Vuestra Magestad alcanza. Y
de aqui Gloriosissimo Señor, y Rey os ruego, que la gracia
de favorecerlos, del Cielo recebida, con toda sollicitud se exe-
cute, y con toda presteza en los menores hijos de vuestra
obediencia la Christiana paz goze su asiento. Admirable car-
ta, escripta sin duda en entendimiento, y coraçon de nuestro
Rey, y Señor; dichosa suplica despachada con manifestos jubi-
los de vn Rey Catholico.

Celebremos pues los hijos de tal Padre faouores tales, esti-
lados del Cielo por las manos de Francisco, y entregados
por su especial afecto, Rey, y Señor nuestro, quando descu-
bre al mundo la obra de justicia, que es gloria del Cielo
con vniuersal paz del Seraphico partido. Afectemos esta co-
movenida de tal mano, rindiendo a Dios sus glorias con bol-
uer las espaldas a la ambicion soberbia; que de no hazerlos
nos sucederá lo que temio Bernardo en ambiciosos animos,
Epistola ad Gerardum: *Qui dum gloriam querunt pacem
perdunt.* Que es Diuino atorismo, que el que anhela por
las glorias desta vida, pierde la paz, infelize, y la gloria, que
esperaua. Rindamosle pues a Dios su gloria ategres, di-
ziendo: *Alleluia, quoniam regnauit Dominus Deus Omnipoten-
s.* Y a nuestro Rey, y Señor la que ha ganado en obra
tan digna de su Real pecho. *Alleluia, quoniam regnauit
Rex noster Philippus.* Y a nuestro Reuerendissimo la de
su dignidad segura. *Alleluia, quoniam regnauit Pater nos-
ter Reuerendissimus.* Y alboroçadas las Prouincias vnas
a otras se digan con charitatuos laços de cordial afecto.
*Pater noster venit, & superfluum erit aduersus eum odij per-
tinacibus velle contendere, quem electum esse iam constat.*

Dichosa Religion alienta testina, y alboroçada tus queri-
dos hijos, grauidos con la detencion penosa de la presencia
deseada de tu Prelado, y Cabeça, ya *Pater noster venit, &c.*
Ya veloz se acerca con espíritu del Cielo, ya por el Triunvi-
rato

rato de Christo Señor Nuestro Philipo Quarto el Magno; y Seraphin sagrado Francisco se cortô la tela vrdida a su gouier-
 no. Ya consta ser el electo de Dios. Y todos tres mandan pena de Anathema de su agrado, que le amemos, y obedezcamos humildes. *Si quis non amat, &c.* Y con razon, pues *electum esse iam constat.* Y agradecidos rindamos gracias al Cielo, y al Imperio, pidiendo a Nuestro Seraphico Padre pague a su Magestad Charolica tantos fauores con prosperidad, paz, y eternas glorias.



de de Christo Señor Nueſtro Philipo Quarto el Mayor y de
esta sagrada Real Audiencia le cito a esta virtud a la honra
de Dios. Y para el efecto de Dios. Y todos tres mandan por
de la Real Audiencia de la ciudad de los Reyes, y obedezcan
los mandamientos. Si quis non tuerit. O. Y con raxon, pueſe
deſta Real Audiencia. Y agradecidos ſe ha por ſeñoras al Cielo
de la Real Audiencia de la ciudad de los Reyes. Y con raxon
con propiedad, y con raxon
gloria.

